

**LA TRAYECTORIA INVESTIGADORA DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
CIENCIA REGIONAL: TRES DÉCADAS DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD
REGIONAL ESPAÑOLA**

*Alfonso Herranz Loncán
Universitat de Barcelona*

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de estas páginas es ofrecer una aproximación a la trayectoria científica de la Asociación Española de Ciencia Regional (en adelante, AECR) desde el momento de su fundación hasta la actualidad. Dicha aproximación se basa, fundamentalmente, en el análisis de las investigaciones presentadas a las Reuniones de Estudios Regionales, que han constituido el núcleo central de la actividad científica de la AECR desde sus inicios.

Para ser más exactos, hay que señalar que la historia de las Reuniones es anterior a la fundación de la propia AECR. Una serie de dificultades político-administrativas atrasaron la legalización de ésta hasta abril de 1976, pero ya en 1973 se había celebrado lo que sería la I Reunión de Estudios Regionales, en el marco de las Reuniones Internacionales de Servicios de Estudios organizadas por el Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo. Esa I Reunión inauguró una larga serie de 27, que adquirieron carácter anual a partir de 1978, y en las que los investigadores españoles y extranjeros han ido presentando los resultados de su trabajo, dando así lugar a la formación de un impresionante acervo de análisis regionales. La tabla 1 ofrece el título, el lugar y la fecha de celebración de cada una de las Reuniones, dos de las cuales (la VII y la XXVI) han tenido la categoría de congresos de la European Regional Science Association (en adelante, ERSA).

Tabla 1
Reuniones de Estudios Regionales

Reunión	Título	Lugar y fecha de celebración
I	<i>Localización económica y desarrollo regional/Economía Regional en España</i>	Barcelona/Madrid, noviembre-diciembre de 1973
II		Islas Canarias, mayo de 1975
III	<i>Sector Público y desarrollo regional</i>	Oviedo, octubre de 1976
IV	<i>Transporte y desarrollo regional</i>	Sevilla, mayo de 1978
V	<i>Cuestiones de desarrollo regional</i>	Zaragoza, noviembre de 1979
VI		Valencia, noviembre de 1979
VII	(XXI Congreso de la ERSA)	Barcelona, agosto de 1981
VIII		Bilbao, noviembre de 1982
IX	<i>Crisis, autonomías y desarrollo regional</i>	Santiago de Compostela, noviembre de 1983
X		León, noviembre de 1984
XI		Palma de Mallorca, noviembre de 1985
XII		Cáceres, noviembre de 1986
XIII	<i>Alternativas de desarrollo regional</i>	Santander, octubre de 1987
XIV		Málaga-Torremolinos, noviembre de 1988
XV		Murcia, noviembre-diciembre de 1989
XVI	<i>Los espacios regionales en la nueva Europa</i>	San Sebastián, noviembre de 1990
XVII	<i>Ejes del crecimiento regional europeo y grandes infraestructuras</i>	Barcelona, noviembre de 1991
XVIII	<i>Las regiones en la Europa del 2000 y consolidación del Estado de las Autonomías</i>	Toledo, noviembre de 1992
XIX	<i>Integración y revitalización regional</i>	Salamanca, diciembre de 1993
XX	<i>Perspectivas de análisis y desarrollo regional</i>	Las Palmas de Gran Canaria, noviembre-diciembre de 1994
XXI	<i>Factores de desarrollo en regiones periféricas</i>	Vigo, noviembre de 1995
XXII	<i>El desarrollo de las regiones. Nuevos escenarios y perspectivas de análisis</i>	Pamplona, noviembre de 1996
XXIII	<i>Mundialización, innovación, Región Arco Mediterráneo</i>	Valencia, noviembre de 1997
XXIV	<i>Estrategias territoriales ante la Unión Europea del siglo XXI</i>	Zaragoza, octubre de 1998
XXV	<i>Las regiones españolas en Europa</i>	Sevilla, diciembre de 1999
XXVI	(XL Congreso de la ERSA) <i>Unión Monetaria Europea y política regional</i>	Barcelona, agosto-septiembre de 2000
XXVII	<i>Cambios Regionales en la U.E. y nuevos retos territoriales</i>	Madrid, noviembre de 2001

Como ya se ha indicado, la presente investigación se basa, fundamentalmente, en el examen de las actas de las 27 Reuniones de Estudios Regionales celebradas hasta el momento. Esa labor ha sido notablemente facilitada por el hecho de que la gran mayoría de las actas de las Reuniones han sido publicadas por las instituciones anfitrionas o por la propia AEER, ya fuera en forma de libro, en forma de CD (a partir de la Reunión número 23), o como número monográfico de revista. Tan sólo en 8 ocasiones (las Reuniones números 3, 6, 7, 11, 12, 17, 20 y –parcialmente- la número 4) la ausencia de publicación nos ha obligado a recurrir a las fotocopias de las ponencias y comunicaciones que se conservan en la sede central de la Asociación.

Como resultado de esa labor de recogida de información, hemos reunido un total de 2.253 trabajos, entre ponencias y comunicaciones. Fuera de ese conjunto de investigaciones han quedado tan sólo aquellas comunicaciones y ponencias cuyo texto, o bien no se ha conservado (en el caso de las Reuniones no publicadas), o bien no fue incluido en las actas en el momento de su publicación. Sin embargo, el número de contribuciones analizadas ha sido, para la mayoría de las Reuniones, suficientemente representativo, superando casi siempre el 50 por ciento de los trabajos y siendo cercano al 100 por cien para las Reuniones más recientes. La tabla siguiente detalla el número de contribuciones estudiadas por Reunión.

Tabla 2
Reuniones de Estudios Regionales: número de contribuciones analizadas

RER	Nº de contrib.	RER	Nº de contrib.	RER	Nº de contrib.	RER	Nº de contrib.
I	127	VIII	48	XV	45	XXII	53
II	55	IX	75	XVI	45	XXIII	225
III	27	X	73	XVII	55	XXIV	99
IV	28	XI	63	XVIII	76	XXV	185
V	64	XII	48	XIX	47	XXVI	251
VI	77	XIII	62	XX	95	XXVII	127
VII	81	XIV	44	XXI	78	<i>TOTAL</i>	<i>2.253</i>

Con el objetivo de estudiar los cambios que han tenido lugar a lo largo del tiempo en la actividad investigadora desarrollada en el marco de las Reuniones de Estudios Regionales, todo ese conjunto de ponencias y comunicaciones ha sido sometido a un análisis bibliométrico. Para llevar a cabo éste, ha sido necesario examinar individualmente cada uno de los trabajos y recoger información sobre los siguientes aspectos:

- 1) Autor o autores. Siempre que ha sido posible, se ha recogido, además del nombre del autor o autores, la institución a la que éstos estaban adscritos y su especialización científica.
- 2) Número de páginas de la ponencia o comunicación. En los análisis bibliométricos el número de páginas se considera habitualmente como una medida más exacta de la producción científica que el número de artículos. Sin embargo, en el caso de las Reuniones de Estudios Regionales, la enorme diversidad de formatos en que se conservan las actas hace que el número de páginas sea difícilmente comparable entre Reuniones. En consecuencia, el análisis que sigue descansa mucho más en el número de artículos que en el número de páginas presentadas, que se ha incluido tan sólo a modo de información adicional. De todos modos, a la hora de contabilizar las

páginas se ha intentado mantener la máxima homogeneidad posible entre Reuniones, a través de un examen detallado del formato de las actas. Ello ha supuesto en algunos casos la aplicación de coeficientes correctores al número de páginas de las ponencias y comunicaciones¹.

3) Objetivo de la investigación. Las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales se han clasificado dentro de las siguientes categorías:

- Trabajos de carácter epistemológico (es decir, aproximaciones globales a la Ciencia Regional, estados de la cuestión generales, etc.).
- Investigaciones teóricas.
- Trabajos de carácter metodológico.
- Análisis empíricos de la realidad económica y/o social (clasificados, a su vez, en descriptivos, explicativo o predictivos).
- Estudios de política económica (clasificados, a su vez, en descriptivos, de evaluación de políticas y normativos).

En los textos con más de un objetivo (por ejemplo, análisis empíricos de la realidad que contuvieran propuestas de política económica) se ha escogido aquél en el que el autor ponía un énfasis mayor.

4) Técnica aplicada en el estudio. De acuerdo con el método utilizado, los textos presentados a las Reuniones se han clasificado dentro de las siguientes categorías:

1. Análisis no cuantitativo.
2. Análisis descriptivo.
3. Análisis multivariante.
4. Análisis gravital.
5. Análisis econométrico univariante.
6. Modelos de regresión uniecuacional con variables cuantitativas:
 - 6.1. Datos transversales.
 - 6.2. Análisis de series temporales.
 - 6.3. Datos de panel.
7. Modelos de regresión uniecuacional con variables cualitativas.
8. Modelos de regresión multiecuacional.
9. Econometría espacial.
10. Métodos de optimización.

¹ Por otro lado, en el caso de la XXV Reunión de Estudios Regionales el formato informático utilizado ha impedido realizar la contabilización de las páginas de cada artículo y, en consecuencia, se ha aplicado a todas las contribuciones presentadas a dicha Reunión la longitud media de las contribuciones al resto de las Reuniones, es decir, 16 páginas.

11. Sistemas de información geográfica.
12. Análisis coste-beneficio y evaluación de proyectos.
13. Análisis demográfico.
14. Análisis input-output.
15. Matrices de contabilidad social.
16. Modelos econométricos regionales.
17. Modelos teóricos.
18. Otros métodos.

Igual que ocurría en el caso de los objetivos, en algunas comunicaciones o ponencias la utilización de más de un método ha complicado la clasificación. Para resolver ese problema se ha optado por aquella técnica que el autor resaltaba como central en su investigación o, en su defecto, por la técnica más compleja de entre las utilizadas.

- 5) Área geográfica objeto de estudio. Los trabajos se han clasificado, de acuerdo con el ámbito territorial de referencia, entre las diversas Comunidades Autónomas españolas o, en el caso de textos referidos al extranjero, entre diferentes países. Para aquellas comunicaciones o ponencias que hacían referencia a un conjunto de varias Comunidades Autónomas se ha creado una categoría especial, denominada “España-varias regiones”. Por fin, con el objetivo de simplificar la clasificación, aquellas investigaciones que trataban simultáneamente de una Comunidad Autónoma española y de un área geográfica extranjera se han incluido entre las referidas a la Comunidad española.
- 6) Tema de la investigación. La clasificación de las ponencias y comunicaciones de acuerdo con su tema es muy compleja, puesto que muchos de los trabajos tratan simultáneamente de dos o más materias diferentes. En este sentido, se ha tenido en cuenta de nuevo, en lo posible, el énfasis del autor en uno u otro aspecto de la investigación.

Las categorías utilizadas en la clasificación están basadas en estudios bibliométricos ya existentes sobre economía regional española². No obstante, el carácter no estrictamente económico de las Reuniones de Estudios Regionales, así como los desarrollos más recientes de la Ciencia Regional, que no eran contemplados en esos

² Hernández Armenteros (1988); Cuadrado Roura (1994).

trabajos previos, han aconsejado ampliar el número de temas con algunas categorías adicionales. Las materias consideradas en la clasificación han sido las siguientes:

1. Aspectos históricos.
2. Aspectos institucionales.
3. Aspectos culturales.
4. Aspectos sociales y políticos.
5. Ciencia Regional: aspectos generales.
6. Análisis de localización.
7. Migraciones.
8. Crecimiento, desarrollo y convergencia regional.
9. Planificación regional.
10. Técnicas de análisis regional.
11. Política de desarrollo regional.
12. Estructura socioeconómica regional.
 - 12.1. Análisis globales.
 - 12.2. Población y demografía.
 - 12.3. Vivienda.
 - 12.4. Capital humano.
 - 12.5. Mercado de trabajo.
 - 12.6. Organización empresarial.
 - 12.7. Sector exterior regional.
 - 12.8. Estudios sectoriales.
 - 12.8.1. Agricultura.
 - 12.8.2. Ganadería.
 - 12.8.3. Pesca y acuicultura.
 - 12.8.4. Minería.
 - 12.8.5. Industria.
 - 12.8.6. Construcción.
 - 12.8.7. Servicios.
 - 12.8.8. Reconversión sectorial.
13. Investigación y desarrollo tecnológico.
14. Recursos naturales y energéticos.
15. Medio ambiente.
16. Infraestructuras.
17. Ciudades y sistemas urbanos.
18. Financiación y haciendas territoriales.
 - 18.1. Sistema financiero.
 - 18.2. Aspectos fiscales y presupuestarios.
19. Comercio internacional e integración económica.
20. Cuestiones monetarias.

21. Análisis de coyuntura.

El resto del trabajo se estructura de la siguiente forma. El siguiente apartado está dedicado a presentar los principales resultados cuantitativos del análisis bibliométrico en lo que se refiere a los autores de las ponencias y comunicaciones, su especialidad científica y sus instituciones de adscripción. En el apartado tres se presentan los resultados del análisis en lo referido a las propias investigaciones, es decir, a su objetivo, las técnicas aplicadas, las áreas geográficas de referencia y el tema de estudio. Finalmente, el apartado cuatro ofrece, a partir de los resultados presentados previamente, una síntesis de la trayectoria de las investigaciones presentadas a las Reuniones de Estudios Regionales, encuadrándola en el marco de la realidad económica y social española y de la evolución de la Ciencia Regional internacional.

2. LOS PARTICIPANTES EN LAS REUNIONES DE ESTUDIOS REGIONALES

2.1. Los autores

Las 2.253 ponencias y comunicaciones analizadas han sido elaboradas por un total de 2.371 investigadores, de los que 686 (un 28,9 por ciento) han participado con más de una contribución, 316 (un 13,3 por ciento) con más de dos, 172 (un 7,3 por ciento) con más de tres, 91 (un 3,8 por ciento) con más de cuatro, y 52 (un 2,2 por ciento) con más de cinco. Como promedio, cada uno de los autores participa en la muestra con 1,6 investigaciones.

Por otro lado, como puede comprobarse por el hecho de que el número de autores (2.371) es superior al de contribuciones (2.253), la coautoría ha sido habitual en las Reuniones desde el principio. Más concretamente, un total de 987 contribuciones (es decir, el 43,8 por ciento de las analizadas) han sido realizadas por varios autores. Obviamente, si se tiene en cuenta la coautoría al contabilizar el número de contribuciones por autor³ éstas se reducen, pasando de 1,6 a 1. En términos de páginas, ello equivaldría a una “producción” aproximada de unas 16 páginas por autor⁴.

No obstante, estas cifras esconden una enorme diversidad entre la participación de diferentes autores, como puede observarse en la tabla 3. Ésta muestra las ratios de

³ En el caso, por ejemplo, de un texto con dos autores, a cada uno de ellos se le asignan 0,5 artículos en lugar de 1.

⁴ A lo largo de este apartado, todas las referencias al número de páginas “producido” por cada autor están corregidas para tener en cuenta las situaciones de coautoría.

concentración por autores de las contribuciones presentadas a las Reuniones, indicando hasta que punto la “productividad” investigadora ha estado dominada por un pequeño número de personas. Como se observa en la tabla, el 1 por ciento de los participantes ha sido responsable del 10 por ciento de las contribuciones, y más de un tercio de éstas han sido presentadas por tan sólo la décima parte del conjunto de los autores considerados. En otras palabras, se observa una notable concentración de las contribuciones a las Reuniones desde el punto de vista de su autoría, similar, por otro lado, a la que puede observarse en revistas internacionales de Ciencia Regional⁵.

Tabla 3
Índices de concentración por autores de las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales

Porcentaje de autores con más contribuciones	Porcentaje de páginas presentadas a las RER
1%	10,0%
3%	18,2%
5%	24,7%
10%	34,4%

En la tabla 4 se ofrece la lista de los 70 autores con más contribuciones, ordenados de acuerdo con el número total de trabajos presentados, el número de trabajos corregido para tener en cuenta las situaciones de coautoría y el número total de páginas presentadas, también corregidas de acuerdo con las situaciones de coautoría.

Tabla 4
Ránking de autores participantes en las Reuniones de Estudios Regionales

Nº de orden	Autor	Nº de contribuciones	Nº de contribuciones corregido por coautoría	Nº de páginas
1	Roig Alonso, Miguel	18	17	278
2	Cuadrado Roura, Juan Ramón	18	12	298
3	Sáenz de Buruaga, Gonzalo	14	14	287
4	Suriñach Caralt, Jordi	14	5	92
5	Molina del Pozo, Carlos Francisco	13	6	71
6	Lázaro Araujo, Laureano	11	9	236
7	Rapún Gárate, Manuel	11	4	65
8	Serrano Martínez, José M ^a	10	10	118
9	Ogando Canabal, Olga	10	5	79
10	Martínez Vicente, Silvio	10	5	71
11	López-Bazo, Enrique	10	3	59
12	Gómez Muñoz, Ricardo	9	9	140
13	Mella Márquez, Xosé María	9	9	140
14	Vázquez Barquero, Antonio	9	8	169

⁵ Ver, por ejemplo, Allen y Kau (1991), p. 375.

15	Pardellas de Blas, Xulio	9	8	93
16	Fernández Arufe, Eugenia	9	5	103
17	Pascual Arzoz, Pedro	9	4	81
18	Gil, José María	9	3	34
19	Cebrián Abellán, Aurelio	8	8	91
20	Gómez Portilla, Pedro	8	6	105
21	Pérez Montiel, Manuel	8	6	91
22	Rodero Franganillo, Adolfo	8	5	86
23	Furió Blasco, Elies	8	5	78
24	García Lizana, Antonio	8	5	56
25	Artís Ortuño, Manuel	8	3	47
26	Ruiz González, Manuel	8	3	42
27	Fernández Rodríguez, Fernando	7	5	91
28	Mur Lacambra, Jesús	7	4	74
29	Iglesias Suárez, Alfredo	7	4	63
30	Nijkamp, Peter	7	4	62
31	Herrero Prieto, Luis	7	4	57
32	Nácher Escriche, José M ^a	7	4	51
33	Calvo Palacios, José Luis	7	4	44
34	Mancha Navarro, Tomás	7	3	59
35	Granados Cabezas, Vicente	7	3	58
36	Cabrer Borrás, Bernardí	7	3	58
37	Ramos Lobo, Raúl	7	3	48
38	Pérez y Pérez, Luis	7	3	44
39	Olávarri Fernández, Rogelio	7	2	24
40	Allende Landa, José	6	6	105
41	Álvarez Llano, Roberto	6	5	129
42	García Crespo, Milagros	6	5	83
43	Seguí Pons, Joana M.	6	5	64
44	Rodríguez García, Juan	6	4	52
45	Vayá Valcarce, Esther	6	3	58
46	Calvet Madrigal, Josep Maria	6	2	36
47	Sánchez Velasco, Amat	6	2	36
48	Sancho Pérez, A.	6	2	23
49	Conca Flor, Francisco José	6	2	21
50	Molina Manchón, Hipólito	6	2	21
51	Benavides Velasco, Carlos	6	2	20
52	Claver Cortés, Enrique	6	2	16
53	Sequeiros Tizón, Xulio G.	5	5	101
54	Galarraga Aldanondo, Javier	5	5	91
55	Carreras Puigdengolas, Josep Maria	5	5	86
56	Confederación de Empresarios de Andalucía	5	5	80
57	Martínez Chacón, Elvira	5	5	71
58	Cañada Vicinay, Juan	5	4	102
59	Montserrat Solé, Antoni	5	4	59
60	González Gómez, Manuel	5	4	55
61	Plana Castellví, Josep A.	5	4	54
62	Rodríguez Bayraguet, Alfons	5	4	49
63	Esteve Secall, Rafael	5	4	46
64	Conejos Sancho, Jordi	5	3	59
65	Segarra Blasco, Agustí	5	3	56
66	Varela Lafuente, Manuel	5	3	53
67	Vera Rebollo, José Fernando	5	3	45
68	Holgado Molina, M ^a del Mar	5	3	42

69	Morales Martínez, Eduardo	5	3	34
70	Ruiz, Gumersindo	5	3	34

De acuerdo con el número total de trabajos presentados (sin corregir por coautoría), los autores con mayor presencia en la muestra son, con 18 contribuciones, Miguel Roig Alonso y Juan Ramón Cuadrado Roura (este último presente en la mayor parte de las Reuniones, desde la número II hasta la XXVII), seguidos por Gonzalo Sáenz de Buruaga y Jordi Suriñach Caralt, con 14 contribuciones, y por Carlos Francisco Molina del Pozo, con 13. Si el número de trabajos se corrige para tener en cuenta las situaciones de coautoría, el panorama cambia, y las primeras posiciones son ocupadas, por este orden, por Miguel Roig Alonso (16,8 contribuciones), Gonzalo Sáenz de Buruaga (14), Juan Ramón Cuadrado Roura (11,6) y José María Serrano Martínez (10), mientras que autores como Jordi Suriñach o Carlos Molina del Pozo retroceden, respectivamente, del puesto 4 al 14 y del 5 al 11. Por fin, si se tiene en cuenta el número de páginas, los autores que más han contribuido a las Reuniones son Juan Ramón Cuadrado Roura (con 298 páginas, es decir, una media de 11 páginas por Reunión), Gonzalo Sáenz de Buruaga (287), Miguel Roig Alonso (278), Laureano Lázaro Araujo (236) y Jaime Trebole Fernández, éste último no incluido en la tabla 4 puesto que su participación en la muestra se debe a una única pero muy extensa ponencia, de 223 páginas, presentada a la Reunión número XII. Finalmente, es de destacar la presencia en la lista de Peter Nijkamp, uno de los investigadores más importantes en el ámbito de la Ciencia Regional internacional⁶, con un total de 7 trabajos.

2.2. Las instituciones

Con el tiempo ha aumentado notablemente la tendencia de las entidades editoras de las actas de las Reuniones (o de los propios investigadores, en el caso de las Reuniones no publicadas) a indicar las instituciones de adscripción de los participantes. De este modo, mientras en las 8 primeras reuniones, la institución de adscripción sólo era especificada en un 49 por ciento de los casos, este porcentaje ascendió al 68 por ciento entre la novena y la decimotercera, y al 93 por ciento en las 9 últimas Reuniones.

⁶ De acuerdo con el análisis bibliométrico de Rey y Anselin (2000), pp. 337-339, entre 1991 y 1998 Peter Nijkamp ha sido el autor con un mayor número de artículos y de páginas publicadas en las principales revistas internacionales de Ciencia Regional (*Regional Science and Urban Economics*, *Journal of Regional Science*, *International Regional Science Review*, *Papers in Regional Science* y *Annals of*

Como consecuencia, del total de 2.253 contribuciones ha podido identificarse la institución a la que el autor o autores estaban adscritos en el caso de 1.720, la mayoría correspondientes a las reuniones más recientes.

En conjunto, se han identificado un total de 422 instituciones de todo tipo. La tabla 5 ofrece el listado de aquéllas cuyos miembros tienen una presencia mayor en la muestra analizada. En la tabla se indica, igual que en el caso de los autores, el número total de contribuciones, el número de contribuciones corregido por las situaciones de coautoría y el número de páginas, también corregido para tener en cuenta las situaciones de coautoría.

Tabla 5
Instituciones de adscripción de los participantes en las Reuniones de Estudios Regionales

Nº de orden	Institución	Nº de contribuciones	Nº de contribuciones corregido por coautoría	Nº de páginas
1	Universidad de Valencia	103	97	1.315
2	Universidad de Barcelona	72	68	1.106
3	Universidad de Sevilla	64	58	900
4	Universidad de Santiago de Compostela	49	48	766
5	Universidad Autónoma de Madrid	47	44	747
6	Universidad de Zaragoza	45	40	613
7	Universidad de Valladolid	44	43	692
8	Universidad de Málaga	42	38	582
9	Universidad Complutense de Madrid	40	34	594
10	Universidad del País Vasco	36	35	612
11	Universidad de Vigo	36	34	521
12	Universidad de Alicante	35	34	427
13	Universidad Pública de Navarra	35	31	456
14	Universidad de las Islas Baleares	34	33	412
15	Universidad de Murcia	34	32	405
16	Universidad de Granada	33	32	465
17	Universidad de Cantabria	32	31	458
18	Universidad de Alcalá de Henares	29	27	446
19	Universidad Autónoma de Barcelona	28	26	370
20	Universidad de Extremadura	26	25	310
21	Universidad Politécnica de Valencia	25	24	273
22	Universidad de Oviedo	24	23	427
23	Universidad de Cádiz	23	23	326
24	Universidad de Castilla-La Mancha	22	19	257
25	Universidad de La Laguna	21	20	302
26	CSIC	21	17	268
27	Universidad de Las Palmas de Gran Canaria	19	19	312
28	Universidad de Córdoba	19	18	253
29	Universidad Politécnica de Cataluña	18	18	266
30	Universidad Politécnica de Madrid	17	16	262
31	Universidad de León	16	16	221

Regional Science). Durante el periodo 1965-1980 habría ocupado el puesto 5, de acuerdo con el estudio de Kau y Johnson (1983), pp. 181-182.

32	Servicio de Investigación Agraria	16	12	172
33	Universidad de Lleida	14	13	196
34	Istanbul Technical University	14	13	196
35	Generalitat de Catalunya	14	13	188
36	Universidad de Jaén	13	13	187
37	London School of Economics	13	11	228
38	Universidad de A Coruña	12	12	173
39	Universidad de Salamanca	11	11	158
40	Universidad Rovira i Virgili	11	9	169
41	Universidad Pablo de Olavide	10	7	116
42	UNED	9	9	139
43	Universidad de Huelva	9	9	118
44	Universidad de Burgos	9	9	90
45	Banco de Bilbao	8	8	164
46	Ministerio de Economía y Hacienda	8	7	143
47	Erasmus University	8	7	137
48	Free University of Amsterdam	8	7	135
49	Universidad Jaume I	8	6	80
50	Universidad de Almería	8	6	71
51	Universidad de Bilbao	7	7	143
52	Jyväskylä University	7	7	138
53	Consorci d'Informació i Documentació de Catalunya	7	7	108
54	Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales	7	6	96
55	Junta de Andalucía	7	5	97
56	Junta de Castilla y León	6	6	77
57	Área Metropolitana de Barcelona	6	6	46
58	Universidad Europea de Madrid	6	4	72
59	Confederación de Empresarios de Andalucía	5	6	80
60	Ayuntamiento de Barcelona	5	5	94
61	Université de Bordeaux	5	5	94
62	Universidad de Comillas	5	5	75
63	Instituto de Desarrollo Regional	5	5	70
64	Università de Cagliari	5	5	63
65	University of Reading	5	4	102
66	University of Kent	5	4	74
67	Consultores de la Administración Pública, S.A.	5	4	42
68	Universidad de Girona	5	4	38
69	University of Groningen	4	4	122
70	Ministerio de Planificación del Desarrollo	4	4	112

La tabla muestra claramente el liderazgo de las Universidades de Valencia, Barcelona y Sevilla en la producción científica presentada a las Reuniones de Estudios Regionales. Les siguen a continuación las Universidades de Santiago de Compostela, Autónoma de Madrid, Zaragoza y Valladolid. No obstante, la preponderancia de este conjunto de Universidades no ha sido algo constante en el tiempo. Por el contrario, si se analizan las contribuciones presentadas a las Reuniones por subperiodos, se comprueba que la importancia de cada institución ha cambiado notablemente a lo largo de la historia de la AEER. Así puede observarse en la tabla 6, que muestra la misma información que la tabla 5 para los subperiodos 1973-1982, 1983-1992 y 1993-2001.

Tabla 6
Instituciones de adscripción de los participantes en las Reuniones de Estudios Regionales por subperiodos

A) 1973-1982				B) 1983-1992				C) 1993-2001			
Institución	Nº de contrib.	Nº de contrib. pond.	Nº de pág.	Institución	Nº de contrib.	Nº de contrib. pond.	Nº de pág.	Institución	Nº de contrib.	Nº de contrib. pond.	Nº de pág.
Univ. Autónoma de Barcelona	10	9	143	Univ. de Murcia	26	25	327	Univ. de Valencia	81	76	1028
Univ. de Barcelona	9	9	172	Univ. de Cantabria	22	22	309	Univ. de Sevilla	56	51	817
Univ. Autónoma de Madrid	8	8	150	Univ. de Valladolid	17	17	235	Univ. de Barcelona	50	48	794
Univ. Complutense de Madrid	7	7	188	Univ. de Valencia	17	17	210	Univ. de Vigo	35	33	512
Univ. de Santiago de Compostela	7	7	164	Univ. del País Vasco	16	16	268	Univ. de Zaragoza	33	30	477
Univ. de Bilbao	7	7	143	Univ. de las Islas Baleares	16	16	205	Univ. Pública de Navarra	33	29	421
Consortio de Información y Documentación de Cataluña	6	6	98	Univ. de Málaga	16	15	190	Univ. de Granada	28	27	401
Área Metropolitana de Barcelona	6	6	46	Univ. de Santiago de Compostela	15	15	246	Univ. de Alicante	27	27	320
Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales	6	4	90	Univ. de Barcelona	13	11	139	Univ. Autónoma de Madrid	27	25	436
Univ. de Málaga	5	5	131	Univ. Autónoma de Madrid	12	12	161	Univ. de Santiago de Compostela	26	25	350
Ayuntamiento de Barcelona	5	5	94	Univ. Politécnica de Cataluña	12	12	160	Univ. de Valladolid	25	24	398
Univ. de Valencia	5	4	77	Generalitat de Catalunya	11	10	131	Univ. de Alcalá de Henares	23	21	324
Ministerio de Planificación del Desarrollo	4	4	112	Univ. Complutense de Madrid	10	10	132	Univ. Complutense de Madrid	23	18	274
Banco de Bilbao	4	4	111	Univ. de Zaragoza	9	8	91	Univ. de Málaga	21	19	261
Ministerio de Economía	4	4	109	CSIC	8	7	104	Univ. de Cádiz	19	19	278
Banco Urquijo	4	4	55	Univ. de Extremadura	7	7	90	Univ. de Extremadura	19	18	221
Univ. de Kent	4	3	56	Univ. de Oviedo	7	7	82	Univ. del País Vasco	18	17	282
Univ. de Bordeaux	3	3	86	Univ. Politécnica de Madrid	7	7	80	Univ. de las Islas Baleares	18	17	207
Generalitat de Catalunya	3	3	57	Univ. de Sevilla	7	6	73	Univ. Politécnica de Valencia	18	17	191
Univ. Politécnica de Valencia	3	3	44	Univ. de La Laguna	6	6	73	Univ. de Las Palmas de Gran Canaria	17	17	285

Es evidente que algunos de los resultados que se muestran en la tabla 6 son resultado del hecho de que, en el caso de los periodos más tempranos, sólo existe información sobre instituciones de adscripción para algunos años concretos. Dado que en las Reuniones de Estudios Regionales ha sido habitual que, cada año, la Universidad de la ciudad donde se celebraba la Reunión estuviera “sobrerrepresentada” en la misma, ello puede haber introducido sesgos importantes en las primeras columnas de la tabla 6. Así puede explicarse, por ejemplo, la posición dominante de las Universidades de Murcia y Cantabria en 1983-1992, que contrasta con su total desaparición de los primeros puestos en los otros dos periodos.

Sin embargo, incluso teniendo en cuenta esos posibles sesgos, en la tabla se observa que los primeros puestos han sido ocupados por instituciones diferentes a lo largo del tiempo, y que la posición dominante de las Universidades de Valencia, Barcelona y Sevilla es un fenómeno de los últimos años. De hecho, de las 10 instituciones que ocupan los primeros puestos del ránking general, tan sólo las Universidades de Barcelona, Santiago de Compostela y Autónoma de Madrid han estado en ese grupo en cada uno de los tres subperiodos. Resulta también llamativa la desaparición de los primeros puestos del ránking de instituciones como la Universidad Autónoma de Barcelona, que lo lideraba en los años 70 y primeros 80. La explicación de estos movimientos tiene probablemente mucho que ver con el desarrollo de grupos de investigación dentro de cada Universidad.

La tabla muestra también la importancia que tuvieron en las primeras Reuniones las entidades públicas o privadas no universitarias. Esa importancia ha ido reduciéndose gradualmente hasta las Reuniones más recientes, en las cuales dichas entidades han quedado totalmente excluidas de los primeros puestos del ránking. Ese proceso puede observarse con más claridad en los gráficos siguientes, donde las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales se clasifican de acuerdo con el tipo de institución a la que su autor o autores estaban adscritos: universidades, institutos de investigación, instituciones públicas no académicas y entidades de carácter privado (bancos, otras empresas privadas, asociaciones empresariales, etc.).

Insertar gráficos 1a, 1b y 1c (unidos)

Los gráficos indican que las universidades españolas y extranjeras han ido poco a poco ganando terreno. Si en las primeras Reuniones de Estudios Regionales

representaban tan sólo en torno a la mitad de las contribuciones, en los últimos años han pasado a suponer cerca del 90 por ciento. Ese ascenso se ha producido a costa sobre todo de las instituciones públicas no académicas y de las entidades de carácter privado, ya que los centros de investigación han mantenido una cuota más o menos constante de participación. Se podría decir, por consiguiente, que se ha producido una progresiva “academización” de las Reuniones de Estudios Regionales. Ello podría explicarse, en parte, porque la historia de la AEER ha coincidido con una expansión sin precedentes del sistema universitario español. Pero existen posiblemente otras explicaciones de ese proceso, que son analizadas en detalle más adelante.

En el ámbito de las instituciones, el análisis del grado de concentración de las contribuciones a las Reuniones permite observar hasta que punto la productividad investigadora ha estado dominado por unas pocas entidades. La tabla 7 ofrece los índices de concentración de las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales para el conjunto del periodo y para los tres subperiodos que se distinguían en la tabla 6.

Tabla 7
Índices de concentración por instituciones de adscripción de las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales

Porcentaje de instituciones con más contribuciones	Porcentaje de páginas presentadas a las RER			
	1973-2001	1973-1982	1983-1992	1993-2001
1%	14,8%	5,8%	5,7%	15,7%
3%	33,9%	21,0%	15,8%	29,0%
5%	45,3%	34,0%	27,9%	38,9%
10%	62,7%	58,4%	42,8%	56,7%

La tabla muestra un alto grado de concentración entre instituciones desde las primeras Reuniones, sin que pueda hablarse claramente de una tendencia en el tiempo hacia la concentración o la dispersión. En otras palabras, sería razonable apuntar que la mayor parte de la producción científica presentada a las Reuniones procede de un número relativamente limitado de instituciones.

2.3. La especialidad científica de los participantes

Muy frecuentemente se ha considerado la interdisciplinariedad como uno de los rasgos más característicos de la Ciencia Regional⁷. Los problemas regionales han

⁷ Ver, por ejemplo, Meyer (1963), p. 21.

reunido habitualmente a especialistas de diferentes ámbitos científicos en un ambiente de colaboración muy difícil de encontrar en otros campos de las ciencias sociales. Esa interdisciplinariedad se observa también claramente en las Reuniones de Estudios Regionales, en las que han participado tanto economistas como geógrafos, especialistas en derecho, ingenieros, estadísticos, sociólogos, antropólogos, historiadores, e incluso geólogos y biólogos, que se han enfrentado a problemas similares desde perspectivas diferentes pero complementarias.

Lamentablemente, en el caso de la especialización científica de los participantes en las Reuniones de Estudios Regionales la información es todavía más fragmentaria que en lo que se refiere a las instituciones de adscripción, ya que tan sólo se especifica dicha especialización (o la del Departamento universitario al que los autores están adscritos) en 922 trabajos, es decir, en un 41 por ciento de la muestra analizada. De nuevo en este caso se dispone también de una mayor información para las Reuniones celebradas a partir de los primeros años 80. Más concretamente, si para las 8 primeras Reuniones sólo es posible conocer la especialidad científica de cada autor en un 29 por ciento de los casos, ese porcentaje se eleva al 47 y al 43 por ciento en los periodos 1983-1992 y 1993-2001, respectivamente. La tabla 8 muestra la distribución total de esos 922 trabajos según la especialidad científica de sus autores.

Tabla 8
Especialidad científica de los participantes en las Reuniones de Estudios Regionales (%)

Especialidad	Porcentaje de contribuciones presentadas	Porcentaje de páginas presentadas
Ciencias Económicas y Empresariales	67,44	69,76
Geografía	16,60	14,80
Ingeniería	4,77	4,59
Ordenación del Territorio	4,40	4,09
Ciencias Jurídicas	3,36	3,38
Sociología y Ciencias Políticas	1,03	1,21
Métodos Cuantitativos	0,76	0,74
Arquitectura	0,65	0,65
Ciencias Naturales	0,49	0,47
Periodismo	0,22	0,13
Antropología	0,16	0,12
Informática	0,11	0,07

Las cifras de la tabla 8 confirman la interdisciplinariedad de las Reuniones, aunque mostrando el claro predominio en las mismas de economistas y geógrafos, algo que es también habitual en el ámbito de la Ciencia Regional internacional. Así, más de

dos tercios de los participantes en las Reuniones son miembros de departamentos de economía o se identifican a sí mismos como economistas, y del tercio restante, más de la mitad de los trabajos han sido presentadas por geógrafos. En contraste, las otras diez especialidades representadas en la tabla 8 se reparten tan sólo un 16 por ciento del total las contribuciones.

Sin embargo, si se pasa a analizar la información por subperiodos llama la atención la tendencia a la reducción gradual de la interdisciplinariedad de las Reuniones. Como puede observarse en los gráficos 2 a 4, el porcentaje de trabajos presentados por economistas y geógrafos ha pasado de representar un 70 por ciento en 1973-1982 a suponer un 88 por ciento en 1983-1992 y un 91 por ciento en las 9 últimas Reuniones. Pero, además, a esa pérdida de importancia de otras disciplinas se ha unido a partir de los años 90 la progresiva retirada de los geógrafos. Podría decirse, por lo tanto, que los últimos años han traído consigo la “economización” de las Reuniones, que en la actualidad son, en mucha mayor medida que en periodos anteriores, encuentros de economistas con unos pocos geógrafos y una presencia testimonial de especialistas en otras ciencias. Se trata de un proceso que puede ser explicado por una multiplicidad de factores, algunos de los cuales se apuntan más adelante.

Insertar gráficos 2 a 4

3. LAS INVESTIGACIONES PRESENTADAS A LAS REUNIONES DE ESTUDIOS REGIONALES: OBJETIVOS, TÉCNICAS, TEMAS Y ÁREAS GEOGRÁFICAS

3.1. Los objetivos de las investigaciones

Tal como se indicaba más arriba, los trabajos presentados a las Reuniones de Estudios Regionales se han clasificado, de acuerdo con su objetivo, en los siguientes bloques: epistemológicos, teóricos, metodológicos, análisis empíricos de la realidad socioeconómica y estudios de política económica. La tabla 9 muestra esa distribución para el conjunto de las Reuniones y para los diferentes subperiodos en que éstas se han dividido.

Tabla 9

Clasificación de las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales según el objetivo de la investigación (%)

	1973-2001	1973-1982	1983-1992	1993-2001
Trabajos epistemológicos	1,43	3,16	0,69	1,04
Trabajos teóricos	6,77	6,71	5,00	7,69
Trabajos metodológicos	14,66	17,75	13,97	13,66
Análisis empíricos	44,79	32,74	40,34	52,29
<i>Descriptivos</i>	<i>75,22</i>	<i>81,93</i>	<i>84,19</i>	<i>69,92</i>
<i>Explicativos</i>	<i>20,70</i>	<i>12,65</i>	<i>9,83</i>	<i>27,11</i>
<i>Predictivos</i>	<i>4,08</i>	<i>5,42</i>	<i>5,98</i>	<i>2,98</i>
Análisis de política económica	32,35	39,64	40,00	25,32
<i>Descriptivos</i>	<i>33,75</i>	<i>24,88</i>	<i>34,91</i>	<i>38,91</i>
<i>Evaluación de políticas</i>	<i>25,34</i>	<i>19,40</i>	<i>26,29</i>	<i>28,67</i>
<i>Normativos</i>	<i>40,91</i>	<i>55,72</i>	<i>38,79</i>	<i>32,42</i>

La tabla permite observar que los análisis empíricos han sido predominantes en las Reuniones de Estudios Regionales. No obstante, dicho predominio es relativamente reciente, puesto que durante los años 70 y 80 los estudios de política económica los igualaban o superaban. Dentro de los estudios empíricos, la mayor parte han sido trabajos descriptivos. Sin embargo, en los últimos años se ha observado un incremento de las investigaciones con vocación explicativa, que está probablemente muy relacionado con la progresiva sofisticación metodológica de los trabajos, un fenómeno que se describe más abajo. En cuanto a los análisis de política económica, también se observa un predominio de los trabajos descriptivos, pero en este caso se trata de un fenómeno más moderado y además reciente, ya que en las primeras Reuniones más de la mitad de las investigaciones de este grupo tenían una vocación claramente normativa.

El resto de las categorías consideradas han mantenido una posición más o menos estable a lo largo de las Reuniones. El tercer puesto, por detrás de los análisis empíricos y de política económica, corresponde a los trabajos de carácter metodológico, que han supuesto en torno a un 15 por ciento del total, seguidos por las contribuciones teóricas, que han estado en torno al 7 por ciento y, en última posición, por los estudios de carácter epistemológico (1,4 por ciento).

3.2. Las técnicas aplicadas

El examen de las actas de las Reuniones de Estudios Regionales muestra claramente la tendencia de los participantes a usar técnicas cada vez más sofisticadas. La proporción de contribuciones en las que no se utiliza ninguna técnica cuantitativa es del 33 por ciento, es decir, un porcentaje bastante elevado. Sin embargo, si se analiza el

gráfico 5, que recoge la evolución de ese porcentaje a lo largo del tiempo, puede observarse una reducción gradual del mismo desde el entorno del 55 por ciento del total en las primeras Reuniones hasta niveles del 15 por ciento en las últimas.

Insertar gráfico 5

Así pues, el uso de técnicas cuantitativas más o menos sofisticadas ha experimentado un crecimiento gradual en las Reuniones. Para poder observar cuáles han sido las técnicas más aplicadas por los participantes, la tabla 10 distribuye el conjunto de las contribuciones analizadas entre los diferentes métodos utilizados, presentando esa información para el conjunto de las Reuniones y para los diferentes subperiodos.

Tabla 10
Distribución de las contribuciones a las RER según el tipo de técnica utilizada (%)

Tipo de técnica	1973-2001	1973-1982	1983-1992	1993-2001
1. Análisis no cuantitativo.	32,58	49,90	38,57	21,40
2. Análisis descriptivo.	42,00	36,29	47,44	40,69
3. Análisis multivariante.	3,29	1,58	2,56	4,30
4. Análisis gravital.	0,18	0,00	0,17	0,25
5. Análisis econométrico univariante.	0,44	0,20	0,68	0,42
6. Modelos de regresión uniecuacional con variables cuantitativas:	8,49	2,37	2,56	13,82
6.1. Datos transversales.	4,67	2,17	2,56	6,66
6.2. Análisis de series temporales.	1,33	0,00	0,00	2,53
6.3. Datos de panel.	2,49	0,20	0,00	4,63
7. Modelos de regresión uniecuacional con variables cualitativas.	1,42	0,20	0,00	2,61
8. Modelos de regresión multiecuacional.	0,40	0,99	0,17	0,25
9. Econometría espacial.	0,93	0,00	0,00	1,77
10. Métodos de optimización.	1,24	0,79	1,02	1,52
11. Sistemas de información geográfica.	0,71	0,20	1,88	0,34
12. Análisis coste-beneficio y evaluación de proyectos.	0,71	0,00	0,17	1,26
13. Análisis demográfico.	0,31	0,39	0,51	0,17
14. Análisis input-output.	2,67	2,56	1,19	3,37
15. Matrices de contabilidad social.	0,27	0,00	0,17	0,42
16. Modelos econométricos regionales.	1,24	1,78	1,19	1,01
17. Modelos teóricos.	1,64	1,78	0,85	1,94
18. Otros métodos.	1,47	0,99	0,85	1,94

La tabla indica que la técnica cuantitativa más utilizada ha sido el mero análisis descriptivo de los datos, que ha sido utilizado en un 42 por ciento de los trabajos. De entre las restantes técnicas, las más aplicadas han sido el análisis de regresión con variables cuantitativas (8,5 por ciento del total de las contribuciones), diversas técnicas de carácter multivariante (3,3 por ciento) y el análisis input-output (2,7 por ciento).

El gráfico 6 resume la información ofrecida por la tabla 10. De acuerdo con el mismo, la reducción progresiva de la importancia de los trabajos no cuantitativos se tradujo en un primer momento en el crecimiento de los trabajos descriptivos. Sólo a partir de los años 90 se observa claramente que tanto los trabajos sin aparato cuantitativo como las investigaciones descriptivas han cedido terreno ante investigaciones que aplicaban técnicas más sofisticadas, sobre todo de carácter econométrico.

Insertar gráfico 6

De hecho, como puede observarse en la tabla 10, casi todas las técnicas cuantitativas diferentes de la mera descripción han tendido a crecer en términos relativos en el largo plazo. No obstante, hay algunas excepciones relevantes, como el uso de modelos econométricos regionales (la cuarta técnica más utilizada en las ocho primeras Reuniones) o los trabajos basados en sistemas de información geográfica (la cuarta técnica más utilizada en los años 1983-1992). Ambas han experimentado una reducción relativa de importancia que, en el último caso, no puede ser ajena a la gradual retirada de los geógrafos de las Reuniones de Estudios Regionales que se describía en el apartado anterior.

3.3. Las áreas geográficas de referencia

De los 2.253 trabajos presentados a las Reuniones de Estudios Regionales, un total de 1.963 (es decir, el 87 por ciento) hacen referencia a un ámbito territorial concreto⁸. La tabla 11 muestra el porcentaje de contribuciones dedicadas a cada ámbito geográfico en el conjunto de las Reuniones y en cada uno de los subperiodos en que éstas se han dividido.

⁸ Ese porcentaje es similar al que obtienen Suriñach et al (2001), pp. 12 y 28, de su análisis de las revistas internacionales de Ciencia Regional y Urbana. Estos autores consideran dudoso que aquellos artículos que no hacen referencia al territorio puedan considerarse como Ciencia Regional, y los excluyen de su investigación. Aquí, sin embargo, este tipo de artículos sí han sido considerados, ya que el objeto prioritario del análisis es conocer el contenido global de las Reuniones de Estudios Regionales. Además, la exclusión de los artículos que no tienen una referencia geográfica precisa supondría prescindir, por ejemplo, de muchos trabajos de Ciencia Regional de carácter epistemológico, teórico o metodológico.

Tabla 11
Distribución de las contribuciones a las RER según las áreas geográficas de referencia (%)

Área geográfica	1973-2001	1973-1982	1983-1992	1993-2001
Andalucía	9,32	6,72	7,53	11,38
Aragón	1,73	2,57	0,68	1,90
Asturias	1,15	2,17	1,54	0,52
Baleares	1,69	0,40	3,60	1,30
Canarias	1,73	1,38	2,05	1,72
Cantabria	0,98	0,00	2,74	0,52
Castilla y León	3,24	0,79	5,99	2,93
Castilla-La Mancha	1,33	0,00	4,28	0,43
Cataluña	6,52	11,66	5,48	4,83
Comunidad Valenciana	5,10	5,34	2,91	6,12
Extremadura	0,84	0,20	1,03	1,03
Galicia	4,26	2,57	7,36	3,45
La Rioja	0,04	0,00	0,00	0,09
Madrid	1,20	1,58	1,20	1,03
Murcia	1,02	0,59	2,91	0,26
Navarra	0,89	1,38	0,86	0,69
País Vasco	2,35	4,94	3,25	0,78
Varias	1,24	0,20	1,03	1,81
Conjunto de España	25,39	31,82	25,86	22,41
España (total)	70,02	74,31	80,3	63,2
Europa	15,53	11,46	8,56	21,90
América Latina	0,62	0,40	0,00	1,03
Norteamérica	0,36	0,40	0,00	0,52
Otros	0,58	0,20	0,34	0,86
Extranjero (total)	17,09	12,46	8,9	24,31
Sin referencia geográfica	12,87	13,24	10,79	12,76

Aunque la tabla muestra cambios perceptibles en la importancia relativa de cada una de las áreas geográficas de referencia a lo largo del tiempo, esas variaciones son difíciles de interpretar. En primer lugar, la distribución de los trabajos entre el ámbito español y el extranjero responde parcialmente a la presencia de convocatorias internacionales en el primero y tercero de los subperiodos. En segundo lugar, en el caso de la distribución entre Comunidades Autónomas de las investigaciones referidas a España, los cambios en los porcentajes son en parte un reflejo de los cambios de sede de las Reuniones, ya que en cada Reunión se ha producido un aumento de los análisis dedicados a la Comunidad Autónoma anfitriona, normalmente debido a la inclusión de un área temática específica.

De acuerdo con la tabla, tan sólo un 17 ciento de los trabajos presentados a las Reuniones de Estudios Regionales se han referido a un ámbito geográfico diferente del español. Destacan entre ellos los dedicados al análisis de territorios europeos, especialmente del conjunto de la Unión Europea y de sus políticas (que suponen prácticamente la mitad de los referidos a Europa).

En cuanto a los trabajos de ámbito español, algo más de un tercio han tenido como referencia geográfica el conjunto del Estado, y una pequeña proporción han analizado ámbitos infraestatales formados por diversas regiones. Pero la mayor parte se han referido a una Comunidad Autónoma o un ámbito territorial inferior. En este sentido, la tabla muestra el protagonismo que han tenido, dentro de las Reuniones de Estudios Regionales, áreas como Andalucía, Cataluña, la Comunidad Valenciana y Galicia, en contraste con la escasísima presencia de trabajos referidos a La Rioja, Navarra o Extremadura.

En gran medida, las diferencias de participación entre Comunidades Autónomas pueden explicarse a partir de la importancia que cada una de ellas tiene en el conjunto de la población o de la economía española. Así puede observarse en los gráficos 7 y 8, que comparan el porcentaje total de trabajos dedicados a cada Comunidad Autónoma con la participación de ésta (según las estadísticas oficiales) en la población y en el valor añadido bruto español entre principios de los años 80 y principios de los años 90.

Integrar gráficos 7 y 8

Los gráficos ponen de manifiesto un notable grado de ajuste entre las variables que se comparan en cada uno de ellos. Los coeficientes de correlación entre las dos variables representadas en cada gráfico son del 74 por ciento en el caso del valor añadido y del 86 por ciento en el caso de la población. Sin embargo, en ambos gráficos pueden observarse situaciones de desajuste relativo, que podrían interpretarse, según los casos, como un “exceso” de investigaciones (cuando los puntos del gráfico están por encima de la recta) o como una “escasez” de investigaciones (cuando están por debajo). La existencia de estos desajustes indica que los determinantes de la participación de cada Comunidad Autónoma en los trabajos presentados a las Reuniones son más complejos que la mera importancia económica o demográfica de cada Comunidad.

De este modo, en ambos gráficos se pone de manifiesto la escasez de estudios dedicados a la Comunidad de Madrid, lo que puede tener que ver con el especial status de la capital del Estado y con la menor conciencia regional del área, así como con la relativa escasez de investigaciones sobre temas urbanos que ha caracterizado las Reuniones de Estudios Regionales, un fenómeno del que se habla más adelante y que redundaría en perjuicio de una Comunidad marcada más que ninguna otra por la realidad urbana. Igualmente, aunque en menor medida, se percibe cierto “exceso” de

atención a la Comunidad de Andalucía, posiblemente asociado a la necesidad, fuertemente sentida en esta área, de aplicar estrategias de desarrollo específicas para superar su situación de atraso relativo.

En la tabla 12 se comparan los anteriores resultados con los referidos al conjunto de las publicaciones españolas de economía regional del periodo 1975-1985, que fueron recopilados y publicados en 1988 por un equipo de trabajo dirigido por Juan Hernández Armenteros. Al examinar la tabla se han de tener en cuenta, no obstante, las diferencias entre los dos conjuntos de investigaciones considerados, tanto en lo que se refiere al lapso temporal (1973-2001 en el primer caso y 1975-1985 en el segundo)⁹, como al tamaño muestral (978 en el primer caso y 11.956 en el segundo).

Tabla 12

Distribución según áreas geográficas de referencia de las contribuciones a las RER y del conjunto de las publicaciones de economía regional española (%)

Área geográfica	RER (1973-2001)	Hernández Armenteros (1975-1985)
Andalucía	21,48	18,55
Aragón	3,99	3,48
Asturias	2,65	3,96
Baleares	3,89	3,30
Canarias	3,99	6,05
Cantabria	2,26	2,11
Castilla y León	7,47	8,26
Castilla-La Mancha	3,07	1,76
Cataluña	15,03	12,23
Comunidad Valenciana	11,75	9,41
Extremadura	1,94	3,45
Galicia	9,82	6,83
La Rioja	0,09	1,38
Madrid	2,77	9,09
Murcia	2,35	2,89
Navarra	2,05	1,94
País Vasco	5,42	5,32

Fuente: Hernández Armenteros (1988), y elaboración propia.

A pesar de las diferencias temporales y de tamaño muestral, la coincidencia entre los resultados cuantitativos de los dos estudios es notable, alcanzando el coeficiente de correlación entre ambos un nivel del 92 por ciento. Analizando las Comunidades Autónomas individualmente, las divergencias más importantes en términos relativos son las que se producen con la Comunidad de Madrid y La Rioja, que

⁹ La comparación sería quizá más adecuada si se compararan los resultados obtenidos por el equipo de Hernández Armenteros con los referidos a las Reuniones del periodo 1975-1985. Sin embargo, como se indicaba en el texto, para periodos cortos estos datos están muy influidos por la ubicación de las sedes de las Reuniones. En cambio, si se toma el conjunto del periodo 1973-2001, el problema desaparece en gran

parecen haber sufrido una “infrarrepresentación” en las Reuniones de Estudios Regionales. Si en el caso de Madrid ya se ha mencionado la influencia que ha podido tener el factor institucional, la situación de La Rioja tiene probablemente mucho que ver con que ésta sea la única Comunidad Autónoma española en la que no se ha celebrado nunca una Reunión de Estudios Regionales.

3.4. Los temas objeto de estudio

Los trabajos presentados a las Reuniones de Estudios Regionales se han clasificado, finalmente, de acuerdo con las materias que constituían su objeto de estudio. De esa forma ha sido posible identificar los problemas que más han preocupado a los participantes en dichas Reuniones, así como observar los cambios que se han ido produciendo en los intereses de los investigadores con el paso del tiempo. En la tabla 13 se presentan los resultados de dicha clasificación.

Tabla 13
Distribución de las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales según los temas objeto de estudio (%)

Tema	Porcentaje de contribuciones presentadas	Porcentaje de páginas presentadas
1. Aspectos históricos.	0,92	0,86
2. Aspectos institucionales.	2,07	2,04
3. Aspectos culturales.	0,35	0,35
4. Aspectos sociales y políticos.	1,23	0,94
5. Ciencia Regional: aspectos generales.	1,45	1,53
6. Análisis de localización.	1,41	1,98
7. Migraciones.	0,53	0,55
8. Crecimiento, desarrollo y convergencia regional.	5,99	6,57
9. Planificación regional.	5,90	5,11
10. Técnicas de análisis regional.	10,39	9,03
11. Política de desarrollo regional.	13,95	14,30
12. Estructura socioeconómica regional.	26,23	24,91
12.1. Análisis globales.	13,42	14,29
12.2. Población y demografía.	2,01	2,45
12.3. Vivienda.	4,03	3,40
12.4. Capital humano.	6,71	5,78
12.5. Mercado de trabajo.	17,28	18,70
12.6. Organización empresarial.	5,87	5,06
12.7. Sector exterior regional.	7,21	7,60
12.8. Estudios sectoriales.	43,46	42,70
13. Investigación y desarrollo tecnológico.	3,96	4,19
14. Recursos naturales y energéticos.	1,58	1,44
15. Medio ambiente.	3,17	2,79
16. Infraestructuras.	8,76	9,47
17. Ciudades y sistemas urbanos.	3,30	3,74
18. Financiación y haciendas territoriales.	7,31	8,67
18.1. Sistema financiero.	22,29	18,00
18.2. Aspectos fiscales y presupuestarios.	77,71	82,00
19. Comercio internacional e integración económica.	0,75	0,74
20. Cuestiones monetarias.	0,35	0,32
21. Análisis de coyuntura.	0,40	0,50

De acuerdo con los datos de la tabla, la cuarta parte de los trabajos presentados a las Reuniones de Estudios Regionales han estado dedicados al análisis de diversos aspectos de la estructura socioeconómica de las regiones españolas y extranjeras. Dentro de ese bloque, los estudios de sectores concretos (fundamentalmente, de la industria y del sector servicios) han sido los más abundantes, seguidos de las investigaciones sobre el mercado de trabajo y de los análisis de carácter general.

Por detrás de los análisis estructurales, el segundo centro de interés de los participantes en las Reuniones ha estado constituido por las políticas de desarrollo regional, objeto del 14 por ciento de las contribuciones. Es de destacar que casi un tercio de los trabajos dedicados a estas cuestiones se han centrado en las políticas

regionales de la Unión Europea. A continuación, el tercer tema en importancia ha sido el de las técnicas de análisis regional, puesto que en torno a un 10 por ciento de los trabajos analizados se han centrado en diversas cuestiones de carácter metodológico, con una presencia muy destacada de textos dedicados a la presentación o evaluación de fuentes estadísticas.

En cuarto lugar, el 9 por ciento de los trabajos presentados se han centrado en el estudio de las infraestructuras (especialmente de transporte) y de su impacto. Y en quinto lugar, el 7 por ciento de las ponencias y comunicaciones han estado dedicadas al análisis de cuestiones financieras y fiscales desde una perspectiva regional. Dentro de este último bloque han destacado especialmente los aspectos fiscales y, sobre todo, los relacionados con las haciendas autonómicas.

En la jerarquía de intereses que se acaba de describir se han observado algunos cambios con el paso del tiempo. La tabla 14 es un intento de aproximación a dichos cambios, ya que muestra la distribución por temas de los trabajos presentados a las Reuniones de Estudios Regionales en los diversos subperiodos en que éstas se han dividido.

Tabla 14
Distribución de las contribuciones a las Reuniones de Estudios Regionales por temas a lo largo del tiempo (%)

Tema	1973-1982	1983-1992	1993-2001
1. Aspectos históricos.	0,48	1,71	0,26
2. Aspectos institucionales.	2,54	2,08	0,89
3. Aspectos culturales.	0,32	0,00	0,38
4. Aspectos sociales y políticos.	2,07	0,61	0,64
5. Ciencia Regional: aspectos generales.	2,54	0,61	0,77
6. Análisis de localización.	1,75	1,47	0,57
7. Migraciones.	0,48	0,37	0,38
8. Crecimiento, desarrollo y convergencia regional.	4,61	2,57	5,49
9. Planificación regional.	10,17	6,48	1,09
10. Técnicas de análisis regional.	11,76	7,46	6,45
11. Política de desarrollo regional.	10,97	15,40	7,79
12. Estructura socioeconómica regional.	14,31	17,60	23,12
12.1. Análisis globales.	12,22	19,44	5,52
12.2. Población y demografía.	7,78	2,08	0,55
12.3. Vivienda.	3,33	4,86	3,87
12.4. Capital humano.	1,11	7,64	7,73
12.5. Mercado de trabajo.	27,78	6,94	18,78
12.6. Organización empresarial.	0,00	2,78	8,56
12.7. Sector exterior regional.	5,56	8,33	7,18
12.8. Estudios sectoriales.	31,11	50,00	43,92
13. Investigación y desarrollo tecnológico.	0,16	1,47	4,92
14. Recursos naturales y energéticos.	0,79	0,73	1,60
15. Medio ambiente.	0,64	1,59	3,51
16. Infraestructuras.	6,68	8,56	5,56
17. Ciudades y sistemas urbanos.	4,29	2,44	1,79
18. Financiación y haciendas territoriales.	6,20	5,01	5,49
18.1. Sistema financiero.	15,38	12,20	30,23
18.2. Aspectos fiscales y presupuestarios.	84,62	87,80	69,77
19. Comercio internacional e integración económica.	0,16	0,49	0,77
20. Cuestiones monetarias.	0,16	0,12	0,38
21. Análisis de coyuntura.	0,00	0,24	0,45

Las cifras de la tabla indican que el interés por los análisis de la estructura social y económica de las regiones ha ido en aumento a lo largo del tiempo. Al mismo tiempo, se ha producido una profunda reorganización interna de ese bloque temático. En las primeras reuniones los análisis estructurales estaban dominados en casi una tercera parte por estudios de carácter sectorial, los cuales se concentraban a su vez, en un 70 por ciento, en investigaciones sobre la industria. Seguían muy de cerca los análisis del mercado de trabajo y, en tercer lugar, los trabajos de carácter general. Durante los años 80 se consolidó la importancia de los estudios sectoriales y de los de carácter general, aunque entre los primeros se produjo una fuerte diversificación, así como la sustitución del predominio del sector industrial (19 por ciento de los estudios sectoriales) por el del sector servicios (26 por ciento). Al mismo tiempo, los estudios del mercado de trabajo

perdían la importancia que habían tenido previamente. Por fin, en los años 90, los análisis globales se han reducido a porcentajes minoritarios, se ha consolidado la preponderancia de los estudios sectoriales (dedicados en un 50 por ciento a los servicios y, especialmente, al turismo), y han recuperado posiciones los análisis del mercado de trabajo.

Paralelamente al aumento de importancia de los estudios estructurales, otros ámbitos temáticos han ido perdiendo interés para los investigadores. El caso más claro ha sido el de las investigaciones relacionadas con la planificación territorial, que de constituir más del 10 por ciento del total en las primeras Reuniones han pasado a representar tan sólo un 1 por ciento en las últimas. También ha podido observarse un retroceso importante (del 4 al 1,8 por ciento) de los análisis urbanos, así como de las investigaciones relacionadas con aspectos institucionales, sociales y políticos y con cuestiones generales de la Ciencia Regional.

Otros ámbitos temáticos, aunque han reducido algo su importancia en el tiempo, han logrado mantenerse en los primeros puestos de la ordenación. Es el caso de las técnicas de análisis regional y de las políticas de desarrollo regional. Al mismo tiempo, ambos bloques han experimentado importantes cambios internos. En primer lugar, el bloque temático de las técnicas ha pasado de estar dominado en un 58 por ciento por trabajos que presentaban fuentes estadísticas a diversificarse notablemente. Así, en los años 80, por ejemplo, una gran cantidad de artículos estuvieron dedicados a los sistemas de información geográfica, y en los años 90 se ha desarrollado un gran interés por la econometría espacial. En segundo lugar, en el campo de las políticas regionales, los estudios relacionados con las estrategias de desarrollo regional de la Unión Europea han ido ganando terreno, desde un 14 hasta un 41 por ciento de las investigaciones del bloque.

Temas como los financieros y fiscales, las infraestructuras y las cuestiones relacionadas con el desarrollo y la convergencia regional han mantenido porcentajes relativamente estables, si bien se ha producido una concentración progresiva de los primeros en el estudio de las haciendas autonómicas, y de las últimas en los análisis de convergencia. Y, finalmente, una serie de temas que apenas recibían atención en las primeras Reuniones han ido ganando posiciones, aunque siempre manteniéndose en porcentajes moderados. Es el caso de los trabajos relacionados con la investigación y el desarrollo tecnológico, el medio ambiente y los recursos naturales.

De hecho, los cambios descritos han sido en parte provocados por las propias convocatorias de las Reuniones. Éstas se han dividido habitualmente en un conjunto de áreas temáticas cuyo objetivo era orientar la presentación de trabajos de investigación en unas direcciones determinadas. En este sentido, destaca el esfuerzo permanente de la AEER por estimular el desarrollo de las técnicas de análisis regional, un área temática presente en la inmensa mayoría de las convocatorias. Junto a ésta, las políticas de desarrollo regional, particularmente las de la Unión Europea, y los aspectos fiscales (especialmente los relacionados con las haciendas autonómicas) han constituido también un interés permanente de los convocantes.

En contraste con la permanencia de estos temas, otros que se podrían considerar de carácter más teórico y menos aplicado o normativo sólo han aparecido raras veces en las convocatorias. Así ha ocurrido, por ejemplo, con la economía urbana, que sólo ha recibido atención en cuatro ocasiones. Por último, como indicábamos, las propias convocatorias han reflejado también los cambios en las prioridades de la Asociación. En este sentido, es reveladora la desaparición casi total de las cuestiones relacionadas con la ordenación del territorio a partir de la Reunión XIV (1988) o la presencia constante de los temas relacionados con el medio ambiente y los recursos naturales a partir de la Reunión XI (1985), en contraste con su casi total ausencia de Reuniones anteriores. De modo similar, aunque no tan marcado, el turismo, las infraestructuras y (en menor medida) la investigación y el desarrollo tecnológico, se han convertido en las últimas Reuniones en áreas de investigación prioritaria para los convocantes.

Para terminar, en la tabla 15 se comparan las cifras presentadas en la tabla anterior con las referidas al conjunto de las publicaciones españolas de economía regional, tal como se hizo más arriba en relación a las áreas territoriales de análisis. En este caso, además del trabajo realizado por el equipo dirigido por Juan Hernández Armenteros para los años 1975-1985, se dispone de otra investigación para el periodo 1986-1992, elaborada por un equipo coordinado por Juan Ramón Cuadrado Roura y presentada en el marco de la XIX Reunión de Estudios Regionales. Al examinar la tabla se ha de tener en cuenta, tal como ya se indicó en el caso de las áreas geográficas, que los periodos no son exactamente los mismos y que las muestras de cada trabajo tienen tamaños muy dispares, puesto que en esta investigación se han manejado 507 artículos para el periodo 1973-1982 y 586 para los años 1983-1992, mientras que en la del equipo

de Hernández Armenteros se trabajó con 13.700 publicaciones, y en la dirigida por Cuadrado Roura con 1.489¹⁰.

Tabla 15
Distribución por temas de las contribuciones a las RER y de la literatura de economía regional general

Tema	RER (1973-1982)	Hernández Armenteros (1975-1985)	RER (1983-1992)	Cuadrado Roura (1986-1992)
1. Aspectos históricos.	0,48	8,42	1,71	1,86
2. Aspectos institucionales.	2,54	4,93	2,08	2,32
3. Aspectos culturales.	0,32	n.d.	0,00	n.d.
4. Aspectos sociales y políticos.	2,07	n.d.	0,61	n.d.
5. Ciencia Regional: aspectos generales.	2,54	4,58	0,61	0,62
6. Análisis de localización.	1,75	n.d.	1,47	n.d.
7. Migraciones.	0,48	n.d.	0,37	n.d.
8. Crecimiento, desarrollo y convergencia regional.	4,61	3,75	2,57	7,68
9. Planificación regional.	10,17	3,39	6,48	1,16
10. Técnicas de análisis regional.	11,76	6,36	7,46	7,68
11. Política de desarrollo regional.	10,97	5,08	15,40	12,25
12. Estructura socioeconómica regional.	14,31	42,59	17,60	35,37
12.1. Análisis globales.	12,22	17,8	19,44	24,9
12.2. Población y demografía.	7,78	10,6	2,08	7,0
12.3. Vivienda.	3,33	n.d.	4,86	n.d.
12.4. Capital humano.	1,11	n.d.	7,64	n.d.
12.5. Mercado de trabajo.	27,78	5,9	6,94	7,4
12.6. Organización empresarial.	0,00	3,4	2,78	3,8
12.7. Sector exterior regional.	5,56	2,95	8,33	0,85
12.8. Estudios sectoriales.	31,11	62,3	50,00	55,3
13. Investigación y desarrollo tecnológico.	0,16	0,32	1,47	2,94
14. Recursos naturales y energéticos.	0,79	1,52	0,73	1,16
15. Medio ambiente.	0,64	1,76	1,59	2,09
16. Infraestructuras.	6,68	7,41	8,56	6,74
17. Ciudades y sistemas urbanos.	4,29	4,76	2,44	4,65
18. Financiación y haciendas territoriales.	6,20	5,13	5,01	5,23
19. Comercio internacional e integración económica.	0,16	n.d.	0,49	n.d.
20. Cuestiones monetarias.	0,16	n.d.	0,12	n.d.
21. Análisis de coyuntura.	0,00	n.d.	0,24	n.d.
22. Macrorregiones	n.d.	n.d.	n.d.	8,14

Fuente: Hernández Armenteros (1988), Cuadrado Roura (1994) y elaboración propia.

¹⁰ Se han realizado una serie de ajustes para llevar a cabo la comparación. En primer lugar, se ha homologado la categoría “Desarrollo regional” de los autores citados con la denominada aquí “Crecimiento, desarrollo y convergencia” (8), y la categoría “Articulación y ordenación del territorio” de dichos autores con la de “Infraestructuras” (18), ya que en las investigaciones de Hernández Armenteros y Cuadrado Roura, las infraestructuras constituían la parte fundamental de esa categoría. En segundo lugar, se ha integrado la subcategoría “Producción y renta” de dichos autores dentro los “Análisis globales” (12.1) de estructura socioeconómica regional. En tercer lugar, se ha homologado la categoría “Relaciones multirregionales” de dichos estudios con la subcategoría “Sector exterior regional” (12.7) utilizada aquí.

La tabla permite observar algunas de las especificidades que las ponencias y comunicaciones presentadas a las Reuniones de Estudios Regionales tienen en comparación con el conjunto de la literatura de economía regional. Comenzando con el periodo más temprano, destaca la escasa atención prestada a los temas históricos en las Reuniones, así como la poca importancia que, en términos comparados, alcanzaban en las mismas los análisis de la estructura socioeconómica de las diferentes regiones (a pesar de ser el tema más tratado). En contraste, las Reuniones se “especializaron”, en términos relativos, durante esos primeros años en aspectos como la planificación territorial, las políticas de desarrollo regional y las técnicas de análisis regional y, dentro de los análisis estructurales, prestaron una atención relativamente elevada al mercado de trabajo y al sector industrial. Todo ello concuerda bien con la vocación eminentemente práctica de esas primeras Reuniones, tema del que se habla en detalle más adelante.

En cuanto al segundo periodo, si bien las divergencias entre los temas de las Reuniones y los del conjunto de la literatura de economía regional son menores (lo que no es extraño, puesto que en la muestra utilizada por el equipo de Cuadrado Roura las actas de las Reuniones de Estudios Regionales suponían un porcentaje importante de los trabajos analizados), sigue habiendo una representación relativamente baja de los análisis estructurales en las Reuniones. Al mismo tiempo, se observa también una escasa presencia, en términos comparados, de estudios de desarrollo regional y, en contraste, una “sobrerrepresentación” en las Reuniones de los trabajos sobre planificación regional y políticas regionales. Todo ello es indicativo, como hemos dicho, de la intensa vocación práctica que han tenido las Reuniones de Estudios Regionales, especialmente en sus primeros periodos, una cuestión sobre la que se extiende más en detalle el siguiente apartado.

4. UNA APROXIMACIÓN A LA EVOLUCIÓN DEL ANÁLISIS REGIONAL EN EL MARCO DE LA AECR

Las Reuniones de Estudios Regionales se iniciaron a principios de los años 70, en un momento de gran complejidad desde todos los puntos de vista. En primer lugar, en el ámbito internacional, se empezaba a considerar que la Ciencia Regional, nacida en Estados Unidos en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial (la Regional Science Association fue fundada en 1954), estaba pasando por una profunda crisis de identidad. Comenzaba a extenderse un profundo pesimismo sobre las perspectivas de futuro de la disciplina, que contrastaba con optimismo que había dominado las primeras

etapas de su historia, y que había llevado a Meyer a afirmar en 1963 que: “*la economía regional ha avanzado significativamente en la última década y ha estado dirigida, de forma normalmente eficaz, a contribuir a la solución de una serie de cuestiones importantes de política*”¹¹. En 1973, diez años después de esta declaración de satisfacción y autocomplacencia, Claude Ponsard denunciaba la contradicción existente entre la enorme importancia de los problemas prácticos a los que tenía que dar respuesta la Ciencia Regional y la debilidad y el atraso que la caracterizaban como disciplina científica¹². Y Harry Richardson indicaba que era difícil hablar del futuro de la Economía Regional, puesto que el futuro surge del presente y el presente de esa ciencia era “enmarañado y confuso”¹³.

De hecho, el pesimismo de ambos autores reflejaba en gran medida el agotamiento de las posibilidades de aplicación práctica del análisis neoclásico y de los métodos matemáticos convencionales. Se trataba de un problema para el que Walter Isard, uno de los fundadores de la disciplina, proponía como única solución posible la vuelta a “un nivel de análisis menos sofisticado”¹⁴.

No obstante, en esa situación de crisis, algunos autores subrayaban las grandes diferencias entre la Ciencia Regional que se estaba desarrollando a uno y otro lado del Atlántico. Aparentemente, los investigadores europeos habían mostrado una mayor capacidad que los norteamericanos para permanecer cerca del ámbito aplicado y lejos de la pura elaboración teórica, lo que, de algún modo, les había permitido evitar los aspectos más negativos de la crisis por la que pasaba la disciplina¹⁵.

La institucionalización de la Ciencia Regional en España en los años 70 vino a confirmar la idea de que la disciplina tenía en Europa más relevancia práctica que en Estados Unidos. Sin duda, no fue ajeno a ello el hecho de que las primeras Reuniones de Estudios Regionales estuvieran profundamente condicionadas por el complicado contexto político y económico español. Más concretamente, había tres procesos de importancia crucial que a principios de los años 70 influían intensamente sobre las reflexiones que se llevaban a cabo en el marco de la Ciencia Regional y de las ciencias sociales en general, e impedían la desvinculación de éstas del ámbito aplicado. Se

¹¹ Meyer (1963), p. 45.

¹² Ponsard (1975), pp. 7-8.

¹³ Richardson (1975), p. 27.

¹⁴ Isard (1979), p. 19.

¹⁵ Hägerstrand (1970), p. 7. Véase también Richardson (1979), p. 178.

trataba de la democratización, la articulación institucional y territorial del nuevo Estado y la crisis económica.

En cuanto al primer proceso, el cambio político era explícitamente percibido por los participantes y convocantes de las Reuniones como un requisito para el desarrollo de las ciencias sociales y, más concretamente, para los avances en el análisis del problema regional. De ahí la importancia que se concedía al “pluralismo ideológico” de los trabajos presentados y a la discusión entre investigadores. De ahí también la sensación de que la falta de libertades previa había enquistado las diferentes perspectivas ideológicas y había dificultado el diálogo entre ellas. En cualquier caso, esa clara voluntad de flexibilidad ideológica y analítica hacía imposible el anquilosamiento de la disciplina en los rígidos corsés teóricos que amenazaban su futuro en otros ámbitos.

En relación con el segundo proceso, las propuestas de una nueva articulación territorial del Estado español se convirtieron en una especie de foco inspirador común de la práctica totalidad de las reflexiones sobre “la cuestión regional”. En este sentido, en el comunicado final de la II Reunión se hablaba de la progresiva generalización de un nuevo paradigma de análisis “descentralizado y autónomo”, en contraposición al de “regionalización desde arriba”. De hecho, esas declaraciones mostraban claramente que el contexto político estaba influyendo de un modo directo sobre la práctica científica. Y, como consecuencia, las primeras Reuniones (y, por supuesto, también las demandas de legalización de la AEER), fueron en gran medida bases de reivindicación política, tanto de un sistema democrático, como de un modelo territorial descentralizado que tuviera en cuenta las peculiaridades culturales y la solidaridad interregional.

A todo ello se añadió el contexto de crisis económica profunda en el que tuvieron lugar las primeras Reuniones, que impuso más todavía la necesidad de dedicar el análisis regional a la solución de problemas inmediatos. Y, de este modo, la disciplina quedó marcada, ante todo, por una profunda vocación práctica y por una clara voluntad de influencia social. Esa vocación eminentemente aplicada se reflejó en la exigencia reiterada de una práctica científica que no debía acabarse en la mera publicación de resultados o propuestas, sino que debía continuar con una fase final de aplicación y revisión¹⁶, y en la cual debía haber una coordinación permanente entre los investigadores y las instituciones encargadas de la puesta en práctica de sus propuestas¹⁷.

¹⁶ Ver, por ejemplo, Muntaner Pascual (1975), p. 45.

¹⁷ Bosque Maurel et al. (1975), pp. 128-129.

La voluntad de cambio y de mejora de la situación real de las regiones españolas se mantuvo durante largo tiempo, reflejándose explícitamente en las sucesivas convocatorias de las Reuniones. Sirva como ejemplo el texto de presentación de las actas de la V Reunión (1979), en el que Antonio Higuera proclamaba que *“no hay serias discrepancias cuando de trabajar por nuestras regiones se trata, y [...] podemos coincidir todos en un mismo afán. Poseemos el presente que a unos les gusta y a otros no; pero todos aspiramos al futuro que está por construir y que debe ser patrimonio común.”* La vocación práctica se convirtió en una especie de “marca de la casa” de esas primeras Reuniones, que contrastaba con la situación de la Ciencia Regional en Estados Unidos, y que se reflejaba claramente en las contribuciones presentadas, de las que casi un 40 por ciento eran análisis de política económica (frente a tan sólo un 34 por ciento de análisis estructurales), de los cuales más de la mitad tenían una vocación normativa, es decir, hacían propuestas concretas de políticas o de cambios institucionales a aplicar.

Había otros indicadores muy claros de la orientación eminentemente práctica de las investigaciones presentadas a las primeras Reuniones. El primero era su “especialización” relativa en el tema de la planificación territorial. Un 10 por ciento del total de las contribuciones a las ocho primeras Reuniones tuvieron éste como tema principal, bien desde el punto de vista descriptivo o bien desde el punto de vista normativo. Ello reflejaba un contexto político de intensa transformación institucional, que exigía de forma continua ideas sobre la nueva articulación territorial del país. El segundo indicador era la profunda implicación de entidades públicas o privadas no estrictamente académicas en las primeras Reuniones. Como se indicaba más arriba, un 39 por ciento de los trabajos presentados fueron realizados por autores pertenecientes a este tipo de instituciones. De este modo, las Reuniones no fueron tan sólo un foro de discusión científica sino un lugar de intercambio de experiencias de gestión.

Finalmente, la vocación práctica se reflejaba también, dentro del ámbito de los contenidos, en fenómenos como la abundancia relativa de trabajos sobre aspectos institucionales, que supusieron el 2,5 por ciento del total en las ocho primeras Reuniones, un porcentaje que nunca volvería a alcanzarse posteriormente, o como la atención privilegiada otorgada en los análisis sectoriales a la industria, un sector que estaba sufriendo la crisis con especial intensidad.

Junto a todos estos aspectos, destacaba también la intensa vocación de interdisciplinariedad y diálogo entre ciencias que se traslucía en esas primeras convocatorias, en las que se insistía en la importancia de alcanzar la “deseable síntesis

interdisciplinaria”¹⁸. Se trataba de una voluntad de diversidad con rasgos específicos, ya que no constituía un mero reflejo de las características de la disciplina a escala internacional, sino que se vinculaba directamente a temas de actualidad en esos años, como la importancia del “pluralismo ideológico” y de las “identidades étnico-culturales”¹⁹. La interdisciplinariedad era además vista como una necesidad, ya que ante los problemas acuciantes que había que resolver era necesaria la colaboración entre todos los científicos sociales. En este sentido, esa voluntad de colaboración se traducía en la atención privilegiada otorgada en las convocatorias al tema de la planificación territorial, puesto que se consideraba que reflejaba mejor que cualquier otro el carácter pluridisciplinar de la Ciencia Regional²⁰.

La vocación práctica coincidía en esas primeras Reuniones con la voluntad de convertir en ciencia lo que hasta hacía poco tiempo había sido, en palabras de Juan Velarde, “*poco más que puro traperismo científico*”²¹, compuesto, de acuerdo con José M^a Muntaner, por un conjunto de estudios que aplicaban “infratécnicas”²² y que se caracterizaban, según Lázaro Araujo y Muñoz Cid, por su “*incoordinación, falta de transparencia y escasa difusión*”²³. La voluntad de consolidar el análisis regional como ciencia bien definida se reflejaba claramente en la importancia relativa de los artículos epistemológicos, que alcanzaron en esta época una ratio superior al 3 por ciento del total, nunca superada posteriormente.

De hecho, los avances en Ciencia Regional que se iniciaron en los últimos años de la dictadura y se prologaron posteriormente, en gran medida al amparo de las Reuniones de Estudios Regionales, fueron acortando gradualmente las distancias que se habían abierto en las décadas anteriores con respecto a otros países, aportando material estadístico y aplicando al caso español los avances técnicos que se habían producido en el entorno internacional. En ese contexto, la voluntad de modernizar el análisis explica también la enorme importancia que durante este periodo adquirieron los trabajos de vocación metodológica (un 18 por ciento del total).

Entre los trabajos metodológicos destacaron claramente las ponencias y comunicaciones destinadas a presentar o proponer material estadístico diverso, que pudiera constituir la base de un análisis regional más riguroso (un 7 por ciento de todas

¹⁸ Fernández Rodríguez y Alegre Gómez (1977), p. 13.

¹⁹ Ibidem.

²⁰ García Crespo (1984), p. 6.

²¹ Velarde Fuertes (1975), p. 19.

²² Citado por Lázaro Araujo y Muñoz Cid (1975), p. 99.

las contribuciones presentadas). La disponibilidad de estadísticas era absolutamente imprescindible, no sólo para avanzar en la aplicación de técnicas cuantitativas mínimamente sofisticadas, sino también para diseñar cualquier estrategia de política económica. Los resultados cuantitativos de las investigaciones regionales eran elementos claves de la vida pública *“por ser útil[es] en primer lugar a los especialistas, pero [también] valiosa[s] para los políticos, los dirigentes de las sociedades y empresarios, es decir, es una información con una gran masa de posibles usuarios”*²⁴. En este sentido, como se indicaba en la Presentación de las actas de la VIII Reunión, en una situación de relativa escasez de estadísticas regionales oficiales, era muchas veces el ingenio de los investigadores el que reemplazaba las lagunas de información.

Una vez superada esa etapa, que podríamos llamar “formativa”, y coincidiendo con la consolidación de la democracia y del nuevo Estado de las Autonomías y con la progresiva superación de la crisis económica, se inició el periodo de madurez de las Reuniones de Estudios Regionales. A partir de los años 80, éstas constituyeron una convocatoria sólidamente asentada en el ambiente científico español, que casaba bien con la nueva estructura institucional del Estado, en la cual la región se había convertido en *“sujeto principal de la elaboración y ejecución de la política económica”*²⁵. Sin embargo, consolidación no ha sido en absoluto sinónimo de estancamiento. Por el contrario, los años 80 y 90 han sido años de cambios permanentes en el contenido de las Reuniones, unos cambios determinados tanto por factores externos como por elementos relacionados con la propia dinámica interna de la disciplina.

Desde el punto de vista internacional, durante los años 80 y 90 los lamentos sobre el estado de la Ciencia Regional y sobre su aparente caída en una situación de “sofisticación e irrelevancia” se han convertido en algo permanente. Si a principios de los años 80 Miernyck alertaba sobre el riesgo que corría la disciplina de imitar la evolución de la ciencia económica e irse alejando progresivamente de los problemas relevantes²⁶, a mediados de esa década, Peter Nijkamp constataba con preocupación *“la necesidad de un enfoque del análisis de la Ciencia Regional más práctico y orientado hacia la política”*²⁷. Y, años más tarde, Rodney Jensen afirmaba de forma particularmente dramática que *“muchos de los grupos a los que creemos estar*

²³ Ibidem.

²⁴ Suárez y Suárez y Orduña Rebollo (1977), p. XI.

²⁵ Hernández Armenteros (1988), p. 424.

²⁶ Citado por Stratham (1992), p. 502.

²⁷ Nijkamp (1986), p. 27.

dirigiéndonos no nos escuchan”, y que la Ciencia Regional había caído en una situación de extremo alejamiento entre conocimiento y acción²⁸. Finalmente, a la altura de 1994, Bailly y Coffey constataban que la crisis de la Ciencia Regional se estaba traduciendo ya en una contracción del tamaño y el número de los centros especializados en esa disciplina a lo largo de Europa, e insistían de nuevo en que el origen de la crisis era que la Ciencia Regional había dejado de atender a las cuestiones prácticas²⁹.

No obstante, de nuevo es interesante observar cómo estos últimos autores incluían España, junto a Portugal e Italia, entre aquellos países en los que la Ciencia Regional estaba floreciendo porque había sido capaz de desarrollar un “sabor local”, que la alejaba de las principales corrientes internacionales³⁰. En este sentido, es evidente que la Ciencia Regional española se ha consolidado en un momento de crisis de identidad de la disciplina en el ámbito internacional, lo que no ha podido dejar de tener sus consecuencias. Sin duda, la debilidad de las referencias internacionales ha hecho que las investigaciones presentadas en las Reuniones de Estudios Regionales hayan tenido sus propias características, más o menos diferentes de las de la investigación que ha tenido lugar simultáneamente al otro lado del Atlántico.

¿Pero cuáles han sido, concretamente, esas características propias? En primer lugar, y en gran medida como resultado de la progresiva estabilización de la vida política y económica española, así como de la relativa madurez de las Reuniones de Estudios Regionales, a partir de los años 80 parece percibirse un cierto relajamiento de esos frenéticos esfuerzos de las primeras Reuniones por buscar soluciones a problemas inmediatos. Así parece indicarlo el hecho, por ejemplo, de que ya en los años 80 el número de investigaciones cuyo objetivo era el análisis estructural de la realidad económica y social igualó al de las que tenían una orientación predominantemente política. De hecho, las Reuniones estaban siguiendo así, con cierto retraso, el mismo patrón que era perceptible en el resto de la Ciencia Regional europea³¹.

Un segundo reflejo de esa relajación fue la progresiva “academización” de las Reuniones. Como se ha descrito más arriba, los autores pertenecientes a entidades públicas o privadas no estrictamente académicas o científicas pasaron de aportar el 39 por ciento de las contribuciones en 1973-1982 a aportar tan sólo el 18 por ciento en la década posterior. Aunque anecdóticos, hay algunos indicios reveladores en relación con

²⁸ Jensen (1992), p. 101.

²⁹ Bailly y Coffey (1994), pp. 3-4. Véase también Isserman (1995), p. 267.

³⁰ *Ibidem*, p. 7.

ese cambio, como el interés que se empezó a desarrollar en las convocatorias de las Reuniones por la institución universitaria, a la que se le dedicaron algunas sesiones temáticas a partir de la Reunión número XIII (1987), o el lamento manifestado en la Presentación de las ponencias de la XIV Reunión por la dificultad para contar en la misma con “*la presencia de profesionales incorporados a la vida política que pudieran aportar su experiencia en el desarrollo regional*”³².

Las Reuniones se estaban consolidando como un ámbito de reflexión más científica y menos política, aunque no por eso desvinculada de los problemas reales. De hecho, desde el punto de vista de los contenidos, los temas de mayor actualidad seguían recibiendo una atención privilegiada, desde diferentes perspectivas, por parte de los especialistas que presentaban estudios regionales a las Reuniones. Así ocurrió, por ejemplo, con el proceso de integración en la Comunidad Económica Europea. Si en 1973-1982, los trabajos dedicados al análisis de las políticas comunitarias eran tan sólo el 14 por ciento de los incluidos en el bloque “políticas de desarrollo regional”, en el periodo 1983-1992 pasaron a representar el 42 por ciento. De forma similar, dado que la integración en la Comunidad suponía un cambio total de situación para las regiones fronterizas, éstas recibieron durante los años 80 la atención de varias áreas temáticas de las Reuniones, y pasaron a ser el objeto del 12 por ciento de los trabajos dedicados a las políticas de desarrollo regional (cuando sólo habían supuesto el 1,4 por ciento en el periodo anterior). Del mismo modo, en el ámbito de los estudios sectoriales, la casi exclusiva atención otorgada a la industria en la etapa anterior comenzó a remitir para dar cabida a un nutrido conjunto de análisis del sector que más se estaba desarrollando en ese momento, el de los servicios, que dejaron de ser en esta época “*la Cenicienta de los estudios económicos [...] a escala regional*”³³.

De ese modo, las Reuniones se estaban consolidando como un foro en el que se discutían una serie de investigaciones, procedentes de diversas disciplinas, que analizaban cuestiones relevantes desde el punto de vista económico y social, aplicaban técnicas cada vez más sofisticadas, y cuyo denominador común era la perspectiva regional. Sin embargo, la crisis de la Ciencia Regional a escala internacional parece haber impedido el desarrollo de una ciencia interdisciplinar pero unificada, organizada en torno a la práctica de la planificación territorial y a la teoría de la localización, como

³¹ Nijkamp (1986), p. 27.

³² García Manrique (1988), 13.

³³ Esta expresión procede de Cuadrado Roura (1994), p. 235.

la desarrollada en Estados Unidos en los años 50. De hecho, la planificación territorial que, como se indicaba más arriba, era la especialidad práctica que mejor encarnaba la interdisciplinariedad de la Ciencia Regional, empezó a recibir una atención decreciente en las Reuniones, pasando de representar el 10 por ciento de los trabajos presentados en 1973-1982 a suponer tan sólo un 6 por ciento en 1983-1992.

En este sentido, la heterogeneidad de los participantes en las Reuniones desde el punto de vista de la práctica científica aconsejaría hablar, probablemente, más que de “Ciencia Regional”, de “ciencias regionales” o, tal como reza el nombre de las Reuniones, de “estudios regionales”. Y la dificultad para encontrar un paradigma científico común explicaría la fuerte reducción de los trabajos dedicados a aspectos conceptuales y epistemológicos, que pasaron de representar el 2,5 por ciento del total en 1973-1982 a tan sólo el 0,6 por ciento en 1983-1992³⁴.

En ese contexto, la ausencia de un paradigma unificado ha tenido forzosamente que provocar problemas de comunicación entre las diferentes disciplinas participantes y, concretamente, entre la geográfica y la economía. De hecho, ya en las primeras Reuniones se percibían “*los problemas de comunicación entre lenguajes especializados*”³⁵. El caso es que, en los años 90, y alejando todavía más la práctica científica de las Reuniones de lo que eran los rasgos originales de la Ciencia Regional, ha tendido a desaparecer la interdisciplinariedad original de las mismas, y los especialistas en economía han acabado monopolizando los encuentros. De este modo, la necesidad de encontrar un lenguaje común que permitiera un debate realmente enriquecedor parece haber provocado, en lugar de un acercamiento entre especializaciones, una tendencia hacia la homogeneización de los participantes. Significativamente, la reciente pérdida de interdisciplinariedad de las Reuniones ha coincidido con la reducción a la marginalidad del tema de la planificación territorial, en un proceso, como se ha indicado, iniciado en los años 80 y que ya fue descrito hace años por Juan Ramón Cuadrado Roura³⁶.

En otras palabras, la dificultad para integrar los diferentes lenguajes de geógrafos y economistas sería la causa fundamental del aparente fracaso de la vocación interdisciplinar de la Ciencia Regional³⁷. No obstante, esa dificultad no es la única razón de la reciente “economización” de las Reuniones de Estudios Regionales. A ella

³⁴ El proceso fue ya señalado por Cuadrado Roura (1994), p. 237.

³⁵ Fernández Rodríguez y Alegre Gómez (1977), p. 17.

³⁶ Cuadrado Roura (1994), p. 237.

se ha añadido el creciente interés que los macroeconomistas de tradición neoclásica (los “minesotos”, según la autodenominación de Ángel de la Fuente)³⁸ han mostrado por la Economía Regional desde finales de los años 80, que se ha traducido en la multiplicación de los estudios de lo que se conoce como “Nueva Geografía Económica”, así como de los análisis de convergencia regional. Concretamente, ha habido 36 contribuciones sobre este último tema en las nueve Reuniones celebradas desde 1993, lo que supone el 42 por ciento de los trabajos del bloque temático “Crecimiento, desarrollo y convergencia” durante el periodo, frente a porcentajes ínfimos en el periodo anterior.

Como consecuencia, la voluntad de diversidad científica que, como se indicaba más arriba, caracterizaba las primeras reuniones, habría sido sustituida por una homogeneización de perspectivas bajo el paraguas del “economicismo”. Esa tendencia contrastaría con la situación que se observa en las publicaciones internacionales de Ciencia Regional. Así, Isserman, analizando la especialidad de los autores de los artículos publicados en ocho revistas internacionales de Ciencia Regional en los años 1988-1989, observaba que tan sólo el 56 por ciento de los autores eran economistas (y el 12 por ciento geógrafos)³⁹. La tendencia homogeneizadora observada en las Reuniones es preocupante, puesto que, como se reconocía tradicionalmente, *“en la mayoría de los casos, el comportamiento espacial del ser humano no puede ser adecuadamente explicado con la ayuda de teorías derivadas de una sola de las ciencias sociales tradicionales”*⁴⁰. Pero además, en la actualidad, *“cuando todos los problemas están imbricados entre sí, la interdisciplinariedad no es sólo un desideratum por razones teóricas, sino parte de una estrategia para sobrevivir”*⁴¹.

No obstante, a pesar de esos problemas, las Reuniones de Estudios Regionales más recientes han continuado atrayendo una participación numerosa, de alta calidad y con capacidad para afrontar temas y técnicas innovadoras. Así, como se ha indicado más arriba, en el ámbito de las técnicas aplicadas, en las nueve últimas Reuniones se ha producido una sofisticación muy notable de las contribuciones. Y en el campo de los contenidos se ha producido un crecimiento sustancial en términos relativos de algunos

³⁷ Ver Archibugi (2000).

³⁸ Ver De la Fuente (1996).

³⁹ Isserman (1995), p. 258. La diversidad entre diferentes revistas, de todos modos, era muy alta, existiendo algunas, como *Papers in Regional Science*, en que los economistas suponían menos del 30 por ciento de los autores y los geógrafos una tercera parte, un patrón que se mantenía en los años 1991-1995; véase Anselin (1995), p. 296.

⁴⁰ Czamanski (1976), p. 11.

temas de gran relevancia y actualidad que apenas habían sido tratados con anterioridad. Así ha ocurrido, como ya se ha indicado, con los análisis de convergencia, pero también con la investigación y el desarrollo tecnológico (con una especial atención a las tecnologías de la información, que han sido el objeto de una cuarta parte de los trabajos incluidos en este bloque, y que ya eran consideradas una prioridad por Juan Ramón Cuadrado Roura a principios de los 90), el medio ambiente y los recursos naturales, distintas cuestiones relacionadas con la organización empresarial, o el sector turístico, que ha pasado de representar el 10 por ciento de los análisis sectoriales en 1983-1992 a suponer un 36 por ciento en 1993-2001⁴².

En el caso de las últimas Reuniones, es posible comparar el tipo de trabajos que se han presentado a las mismas con el tipo de artículos que han sido publicados en las revistas internacionales de Ciencia Regional, sobre los que existen varios análisis bibliométricos. Aunque la clasificación por objetivos o temas no es estrictamente comparable entre análisis, sí permite hacer algunas reflexiones sobre las principales diferencias y similitudes que existen entre ambos conjuntos de trabajos.

En primer lugar, en lo que respecta a los objetivos de las investigaciones, tal como se indicaba más arriba, en las últimas Reuniones los análisis empíricos de la realidad económica han tendido a superar en número a los estudios de política económica. Como puede verse en la tabla 16, esa tendencia ha sido acorde con la situación que se observa en las revistas internacionales. Aunque los porcentajes de la tabla varían notablemente entre distintas muestras, las cifras referidas a las Reuniones ocupan una posición central. Así, en los años 90, los análisis estructurales han sido mayoritarios en todos los casos y han supuesto un porcentaje mucho más alto del total que los análisis de política económica, que han estado en torno al 25 por ciento. En cuanto a las contribuciones de carácter metodológico, los porcentajes obtenidos del análisis de las publicaciones internacionales varían entre el 7 y el 32 por ciento y, de nuevo en este caso, los resultados del análisis de las actas de las Reuniones de Estudios Regionales estarían en un lugar intermedio, con un 13,7 por ciento.

⁴¹ Leidig (2000), p. 9.

⁴² Estos procesos ya fueron detectados por Cuadrado Roura a principios de los años 90; ver Cuadrado Roura (1994), p. 237.

Tabla 16
Objetivo de las investigaciones regionales en distintas muestras (%)

	RER Porcentaje de artículos (1993-2001)	Rey y Anselin (2000) Porcentaje de artículos (1991-1998)	Suriñach et al (2001) Porcentaje de páginas (1991-2000)
Análisis estructural	52	40	65
Análisis de políticas	25	26	25
Trabajos metodológicos	14	32	7
Otros	9	2	3

En cuanto a las técnicas aplicadas por los participantes en las Reuniones, la tendencia ya descrita hacia una sofisticación creciente coincide con la observada en las publicaciones internacionales. Sin embargo, en el caso de las Reuniones se ha tratado de un proceso muy gradual, que no ha alcanzado todavía el nivel de los artículos publicados en las principales revistas de Ciencia Regional. Así, el porcentaje de trabajos que no aplican ninguna técnica cuantitativa ha sido superior en las Reuniones que en las publicaciones internacionales (21,4 por ciento en las nueve últimas Reuniones de Estudios Regionales y 16,3 en las revistas internacionales), y el porcentaje de trabajos presentados a las Reuniones que utilizan técnicas meramente descriptivas es más el doble que el que se encuentra en la literatura internacional (40,7 por ciento frente al 19 por ciento). Pero aparte de estos indicios de relativo “atraso” en el proceso de sofisticación, no parece haber diferencias sustanciales entre las contribuciones a las Reuniones y la literatura internacional en cuanto a la difusión de las técnicas. En ambos cuerpos de investigación se han aplicado prácticamente los mismos métodos con un orden de prelación no excesivamente diferente, con la única excepción de los modelos regionales de equilibrio general, que son muy minoritarios en las contribuciones a las Reuniones (tan sólo un 1 por ciento del total) pero suponen el 15 por ciento de los artículos publicados en revistas internacionales⁴³.

En cuanto a los contenidos, las publicaciones internacionales de Ciencia Regional coinciden con las Reuniones de Estudios Regionales más recientes en la importancia de una serie de temas, como los sectoriales, el estudio de las técnicas de análisis regional o la atención prestada recientemente a las cuestiones relacionadas con el crecimiento y la convergencia. Sin embargo, en contraste, las contribuciones recientes a las Reuniones han tratado relativamente poco algunos de los temas fundamentales de la literatura internacional, como son el análisis de localización, el análisis urbano o las

⁴³ Véase Suriñach et al (2001), p. 17.

migraciones. Llama la atención, especialmente, la escasa atención prestada a los análisis de localización, que constituyen, en realidad, “el núcleo de la disciplina”⁴⁴. Y, asimismo, sorprende la escasa atención otorgada a los movimientos migratorios, que ya eran considerados un área prioritaria de análisis por Juan Ramón Cuadrado Roura a principios de los 90⁴⁵ y que hoy constituyen uno de los centros de interés público más vivos, si bien la convocatoria de la XXVIII Reunión se ha hecho ya eco de ese tema y lo ha incluido como área temática de la misma. Como contraste, se ha prestado una atención privilegiada en términos relativos a cuestiones de carácter práctico como las infraestructuras o las políticas de desarrollo regional⁴⁶.

Aunque las clasificaciones temáticas utilizadas en los análisis de publicaciones internacionales no son estrictamente comparables a las que se han aplicado aquí, la tabla 17 muestra el ránking, por orden de frecuencia, de los diferentes temas tratados en cada uno de estos conjuntos de investigaciones y permite observar algunas similitudes y diferencias entre ambos⁴⁷. Es interesante observar que el grado de concentración por materias de los trabajos presentados a las Reuniones de Estudios Regionales es bastante similar al de las publicaciones internacionales. Mientras en éstas los tres temas más tratados suponen el 19 por ciento del total de los artículos⁴⁸, en las Reuniones ese porcentaje es del 24 por ciento.

⁴⁴ Czamanski (1976), p. 11.

⁴⁵ Cuadrado Roura (1994), p. 243.

⁴⁶ Véase Rey y Anselin (2000), pp. 327-328, y Suriñach et al (2001), p. 19.

⁴⁷ En el caso de las Reuniones se han considerado como temas las subcategorías en que se han dividido los grandes bloques de “Estructura socioeconómica regional” y “Financiación y haciendas territoriales” (tal como puede verse en las tablas 13 a 15).

⁴⁸ Rey y Anselin (2000), p. 331.

Tabla 17
Temas más tratados en las Reuniones de Estudios Regionales y en las publicaciones internacionales

Nº de orden	RER (1993-2001)	Publicaciones internacionales de Ciencia Regional (1991-1998)
1	Análisis sectoriales	Localización industrial y sistemas industriales
2	Políticas de desarrollo regional	Análisis input-output, matrices de contabilidad social y modelos de equilibrio general
3	Técnicas de análisis regional	Crecimiento y convergencia
4	Infraestructuras	Tamaño de ciudad y sistemas urbanos
5	Crecimiento, desarrollo y convergencia	Migraciones
6	Investigación y desarrollo tecnológico	Modelos de interacción espacial y análisis de redes
7	Mercado de trabajo	Desarrollo económico urbano/regional
8	Aspectos fiscales y presupuestarios	Finanzas públicas locales
9	Medio ambiente	Modelos económicos y financieros
10	Organización empresarial	Interacción espacial y transporte
11	Ciudades y sistemas urbanos	Uso del suelo y formas urbanas
12	Capital humano	Estadística y econometría espacial
13	Sector exterior regional	Vivienda
14	Sistema financiero	Modelos y métodos de localización
15	Recursos naturales y energéticos	Transporte y tráfico
16	Análisis globales de estructura económica regional	Localización no industrial y no residencial
17	Planificación territorial	Distribución de la población y el empleo
18	Vivienda	Fuerza de trabajo, empleo
19	Aspectos institucionales	Infraestructuras
20	Ciencia Regional: aspectos generales	Localización residencial

Fuente: Rey y Anselin (2000), p. 328, y elaboración propia.

Así pues, si hubiera que resumir la evolución más reciente de los estudios regionales en España, habría que aludir al mismo tiempo a la consolidación de una disciplina con rasgos propios en el entorno internacional y a la convergencia gradual, aunque aún incompleta, con la ciencia regional europea en términos de sofisticación metodológica. Ambos procesos se han reflejado claramente en la participación española en los últimos congresos de la ERSA. En contraste con la situación de décadas anteriores, durante las cuales el papel de los investigadores españoles había sido bastante minoritario, a partir de mediados de los años 90 los estudios regionales procedentes de nuestro país han estado entre los más representados en las reuniones anuales de la Asociación Europea, reflejando esa “puesta al día” metodológica que se ha descrito más arriba. Así, por ejemplo, en el caso de los congresos de Zagreb en 2001 y Dortmund en 2002, un 9,4 por ciento de las comunicaciones fueron presentadas por investigadores vinculados a instituciones españolas, cifra que supera claramente la importancia de la población española en el conjunto de la de los países participantes en esos encuentros. Y un porcentaje todavía más alto, del 15 por ciento, se alcanzó en el

congreso de Roma de 1997, aunque en este caso la mayor proximidad geográfica de la sede del encuentro pudo influir sobre la participación de nuestro país en el mismo.

Al mismo tiempo, es interesante observar que las peculiaridades temáticas de los estudios regionales españoles se han reflejado en una participación de nuestro país en los congresos de la ERSA que ha sido especialmente intensa en determinados temas. Así (y tal como podría esperarse en gran medida a partir de la información incluida en la tabla 17), en los congresos de los años 2001-2002, la participación de los investigadores españoles ha sido superior a la media en el caso de los análisis de los aspectos fiscales y presupuestarios (33 por ciento del total de las contribuciones relacionadas con este tema), del proceso de integración europea (33 por ciento) y del mercado de trabajo (13,3 por ciento). En contraste, ha habido una escasísima presencia de españoles en aquellas sesiones relacionadas con temas como las migraciones (3,3 por ciento), la economía urbana (3,1 por ciento), el transporte (2,3 por ciento) o el medio ambiente y el análisis de localización (sesiones para las cuales los investigadores españoles no presentaron ninguna comunicación).

En síntesis, y a modo de conclusión, podría afirmarse que los estudios regionales españoles parecen haber encontrado un camino propio y consolidado en el contexto de la crisis internacional de la Ciencia Regional. Ese camino podría caracterizarse como el análisis, desde una perspectiva económica, de cuestiones prácticas de ámbito regional aplicando técnicas relativamente sofisticadas. Y, sin duda, independientemente de su mayor o menor adecuación a las características de la disciplina en el ámbito internacional, es en esa combinación entre relevancia práctica y capacidad de asimilación de técnicas donde está su principal activo.

Referencias

- Allen, Marcus T. y Kau, James B. (1991), "Contributing Authors and Institutions to the *Journal of Urban Economics: 1974-1989*", *Journal of Urban Economics*, 30, pp. 373-384.
- Anselin, Luc (1995), "Editorial", *Papers in Regional Science*, 74, 4, pp. 295-296.
- Archibugi, Franco (2000), "The Programming Approach and the Regional Science: A Critical Reappraisal", *European Monetary Union and Regional Policy. 40th Congress of the European Regional Science Association. Barcelona, 29th August-1st September, 2000*.
- Bailly, Antoine S. y Coffey, William J. (1994), "Regional Science in Crisis: A Plea for a More Open and Relevant Approach", *Papers in Regional Science*, 73, 1, pp. 3-14.

- Bosque Maurel, Joaquín; Ortega Alba, Francisco y Lozano Maldonado, José M^a (1975), “La investigación geográfica y los estudios regionales españoles. El caso de Andalucía”, en Servicio de Estudios en Barcelona. Banco Urquijo, *Economía regional en España. 1ª Reunión General de Servicios de Estudios Económicos. Ponencias, Comunicaciones y Coloquios de la 1ª Reunión General de Servicios de Estudios. Madrid, 1973*, Barcelona, Moneda y Crédito, Vol. 1, pp. 126-134
- Cuadrado Roura, Juan R. (1994), “Balance y perspectivas de los estudios económicos regionales”, en *Integración y revitalización regional. XIX Reunión de Estudios Regionales de la A.E.C.R.*, Salamanca, Asociación Castellano-Leonesa de Ciencia Regional, pp. 227-245.
- Czamanski, Stan (1976), “The Evolving Epistemology of Regional Science”, *Papers of the Regional Science Association*, 37, pp. 7-17.
- De la Fuente, Ángel (1996), “Los minesotos y las regiones: economía regional desde una perspectiva neoclásica”, en *XXI Reunión de Estudios Regionales. Factores de desarrollo en regiones periféricas. Vigo, del 15 al 17 de noviembre de 1995*, Vigo, Consorcio da Zona Franca de Vigo, pp. 55-104.
- Fernández Rodríguez, Fernando y Alegre Gómez, Santiago (1976), “Introducción”, en *Estudios Regionales. II Reunión de Estudios Regionales. Islas Canarias, 2 al 6 de mayo de 1975*, Madrid, Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo Económico, pp. 13-18.
- García Crespo, Milagros (1984), “Presentación”, en *VIIIª Reunión de Estudios Regionales. Bilbao, 10-11-12 de Noviembre de 1982*, Bilbao, Asociación de Ciencia Regional del País Vasco, pp. 5-10.
- García Manrique, Eusebio (1988), “Presentación”, *Revista de Estudios Regionales*, 22, pp. 13-14.
- Hägerstrand, Torsten (1970), “What About People in Regional Science?”, *Papers of the Regional Science Association*, 24, pp. 21.
- Hernández Armenteros, Juan (1988), “Los estudios de economía regional en España (1975-1985)”, *Papeles de Economía Española*, 35, pp. 424-433.
- Isard, Walter (1979), “Notes on the Origin, Development and Future of Regional Science”, *Papers of the Regional Science Association*, 43, pp. 9-22.
- Isserman, Andrew M. (1995), “The History, Status, and Future of Regional Science: An American Perspective”, *International Regional Science Review*, 17, 3, pp. 249-296.
- Jensen, Rodney C. (1991), “*Quo Vadis*, Regional Science?”, *Papers in Regional Science*, 70, 2, pp. 97-111.
- Kau, James B. y Johnson, Linda L. (1983), “Regional Science Programs: A Ranking Based on Publication Performance”, *Journal of Regional Science*, 23, 2, pp. 177-186.
- Lázaro Araujo, Laureano y Muñoz Ciudad, Cándido (1975), “La temática regional en las tesis de investigación”, en Servicio de Estudios en Barcelona. Banco Urquijo, *Economía regional en España. 1ª Reunión General de Servicios de Estudios Económicos. Ponencias, Comunicaciones y Coloquios de la 1ª Reunión General*

- de Servicios de Estudios. Madrid, 1973, Barcelona, Moneda y Crédito, Vol. 1, pp. 99-125.*
- Leidig, Guido (2000), “Scientific Evolution, Regional Science and New Multidisciplinary Approaches”, *European Monetary Union and Regional Policy. 40th Congress of the European Regional Science Association. Barcelona, 29th August-1st September, 2000.*
- Meyer, John R. (1963), “Regional Economics: A Survey”, *American Economic Review*, 53, pp. 19-54.
- Muntaner Pascual, José María (1975), “El problema de la «operatividad» en los estudios regionales, provinciales y comarcales”, en Servicio de Estudios en Barcelona. Banco Urquijo, *Economía regional en España. 1^a Reunión General de Servicios de Estudios Económicos. Ponencias, Comunicaciones y Coloquios de la 1^a Reunión General de Servicios de Estudios. Madrid, 1973, Barcelona, Moneda y Crédito, Vol. 1, pp. 33-50.*
- Nijkamp, Peter (1986), “25 años de ciencia regional: visión retrospectiva y perspectivas de futuro”, *Estudios Territoriales*, 20, pp. 15-29.
- Ponsard, Claude (1975), “Quelques réflexions critiques sur l’analyse spatiale”, en Servicio de Estudios en Barcelona. Banco Urquijo, *Localización económica y desarrollo regional. Ponencias, comunicaciones y coloquios de las Reuniones Internacionales de Barcelona, 1973, Madrid, Moneda y Crédito, Vol. 1, pp. 7-26.*
- Rey, Sergio J. y Anselin, Luc (2000), “Regional Science Publication Patterns in the 1990s”, *International Regional Science Review*, 23, 4, pp. 323-344.
- Richardson, Harry W. (1975), “The Future of Regional Economics”, en Servicio de Estudios en Barcelona. Banco Urquijo, *Localización económica y desarrollo regional. Ponencias, comunicaciones y coloquios de las Reuniones Internacionales de Barcelona, 1973, Madrid, Moneda y Crédito, Vol. 1, pp. 27-41.*
- Richardson, Harry W. (1979), “El Estado de la Economía Regional: un artículo de síntesis”, *Estudios Regionales*, 3, pp. 147-217.
- Stratham, James G. (1992), “Analysis of Theoretical, Methodological and Empirical Research in the *Journal of Regional Science*”, *Journal of Regional Science*, 32, 4, pp. 501-509.
- Suárez y Suárez, Andrés y Orduña Rebollo, Enrique (1977), *Bibliografía española de economía regional*, León, Editorial Academia.
- Suriñach, J.; Duque, J.C.; Ramos, R. y Royuela, V. (2001), “Topics, Techniques and Applications in Urban and Regional Science in the Nineties: A Bibliometric Analysis for Selected Journals”, *XXVII Reunión de Estudios Regionales, Madrid, 28-30 de Noviembre de 2001.*
- Velarde Fuertes, Juan (1975), “Balance de las investigaciones realizadas”, en Servicio de Estudios en Barcelona. Banco Urquijo, *Economía regional en España. 1^a Reunión General de Servicios de Estudios Económicos. Ponencias, Comunicaciones y Coloquios de la 1^a Reunión General de Servicios de Estudios. Madrid, 1973, Barcelona, Moneda y Crédito, Vol. 1, pp. 19-27.*